



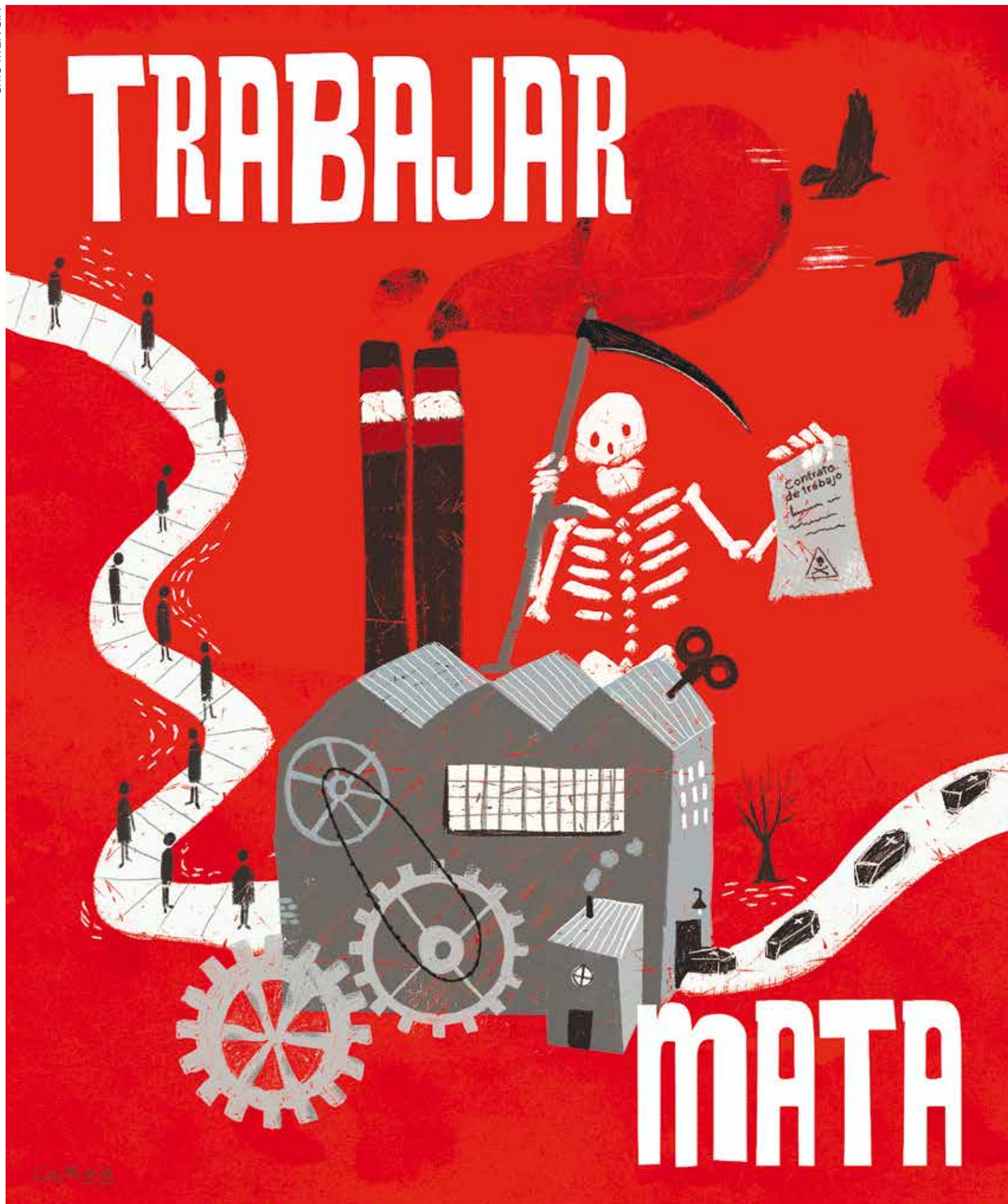
ÓRGANO DE
LA CONFEDERACIÓN
NACIONAL DEL TRABAJO

cnt

Nº 443 ABRIL-JUNIO 2026
VIII ÉPOCA
VALLADOLID

CNT.ES

CRIS MENCIA



Cris Mencia

El indulto no es la amnistía

DAMIÁN HEVIA | SECRETARIO GENERAL DE CNT XIXÓN

Las Seis de la Suiza han recibido el indulto parcial, tras años de calvario e incertidumbre y nueve meses de condena. Desde luego, no gracias a la benevolencia y magnanimidad del Estado, sino que ha llegado ya después del castigo y como resultado de una larga lucha colectiva, llena de movilizaciones, apoyo sindical y presiones sociales y políticas. Fueron encarceladas por hacer lo que la CNT lleva haciendo desde sus inicios, y lo normal sería que nunca hubiesen siquiera estado cerca de pisar la cárcel.

Sin embargo, esta persecución de la acción sindical que vaya más allá de delegados sindicales y acuerdos entre estos y el patrón de turno no es ninguna novedad.

Ya tras la muerte de Franco, los pactos de la Moncloa fueron firmados en gran parte con el objetivo de dividir y apaciguar a la clase obrera. Es cuando, especialmente tras 1985, nacen los comités de empresa, que individualizan los conflictos y limitan la actividad sindical a unas elecciones en las que a tu «representante» sólo le interesan tu voto y las potenciales ventajas económicas que le puedan caer desde arriba mientras toma decisiones por encima del resto de la plantilla.

Se firmaron esos pactos y mientras también se desprestigió y reprimió violentamente al movimiento obrero resultando en cientos de militantes jóvenes torturados y asesinados, para que quede claro cuál es el orden natural de las cosas.

La CNT fue el único sindicato que se negó enteramente a firmar aquellos pactos y defendió el sindicalismo asambleario, sin subvenciones ni liberados frente al modelo sindical «aceptado»: uno dócil, vertical, e institucionalizado, en el que los sindicatos concertistas deci-

den las negociaciones desde su burbuja, porque es mejor confrontar a los trabajadores entre sí mediante elecciones sindicales a permitir que se organicen, no vaya a ser que vayan a por el verdadero problema. Así es normal que tantos desconfíen cuando escuchan la palabra «sindicato».

Que las seis sindicalistas condenadas fuesen de la CNT no es casualidad. El de la horizontalidad, la solidaridad y la acción directa, el que toma las calles y no se conforma con migajas, es un sindicalismo que no hace tanta gracia a la patronal en España, incluso desde la tan modélica Transición, y por eso se sigue intentando criminalizar la libertad sindical bajo cualquier excusa, como ha ocurrido con la Suiza.

Nos alegramos de que las compañeras no tengan que continuar en la cárcel, pero seguimos defendiendo la amnistía para los presos políticos frente a cualquier indulto.

Cabe recordar que el indulto, a diferencia de una amnistía total, es por encima de todo una simple medida de gracia que anula una condena, pero no exonera del delito ni borra los antecedentes penales.

Un «bueno, te lo dejamos pasar por esta vez», que jurídicamente requiere que el preso reconozca el delito y muestre su arrepentimiento. Puede que las compañeras ahora sean libres, sí. Pero, a diferencia de cuando fueron condenadas, esto es algo que sólo les afecta a ellas individualmente.

Las causas que las llevaron a la cárcel siguen intactas, dejando un precedente que permite que la legalidad de la CNT, del anarcosindicalismo y de otros movimientos sociales y políticos, como se ha visto con los Seis de Zaragoza, continúen en tela de juicio.

Aunque nos esperen el dolor y la muerte, contra el enemigo nos llama el deber.



Manifestación de CNT en Vitoria con motivo de la huelga del 17 de marzo / FOTO DE LA REGIONAL NORTE

La huelga del 17M: conflicto, límites y una decisión de fondo

LA HUELGA DEL 17M NO PUEDE ENTENDERSE COMO UN HECHO AISLADO, SINO COMO PARTE DE UN PROCESO MÁS AMPLIO DONDE SE CRUZAN EL DETERIORO MATERIAL DE LAS CONDICIONES DE VIDA Y TRABAJO, LA RECOMPOSICIÓN DEL SINDICALISMO Y LA DISPUTA POR EL SENTIDO MISMO DE LA LUCHA OBRERA. EN ESE TERRENO, NO TODO VALE. Y NO TODAS LAS FORMAS DE SINDICALISMO SIRVEN.

POR RAKEL SAIZ QUERENDEZ (S.G. Regional Norte) BARAKALDO

cienta, paz social impuesta y avance de discursos reaccionarios.

UN 17M QUE REVELA FUERZA, MALESTAR Y CONTRADICCIONES

Las movilizaciones en Iruñea, Gasteiz, Donostia, Bilbo y Barakaldo mostraron un malestar profundo, acumulado durante años de deterioro de las condiciones de vida.

La inflación ha vaciado los salarios, la vivienda expulsa a amplias capas de la población, la temporalidad se normaliza incluso en sectores antes estables y la desigualdad se ensancha sin freno.

Jornadas interminables, ritmos acelerados, conciliación imposible y una jubilación que se aleja cada año. Las trabajadoras vivimos peor, y lo sabemos.

Pero la jornada también dejó al descubierto algo que desde CNT Re-

gional Norte venimos señalando con insistencia: sin organización desde abajo, sin independencia real y sin voluntad de ruptura, la fuerza obrera queda contenida, dirigida y finalmente desactivada.

EL DEBATE SOBRE EL SMI: AVANCES POSIBLES, LÍMITES EVIDENTES

La propuesta de un SMI propio de 1.500 euros para la CAV y Navarra ha abierto un debate significativo en los medios y en la sociedad. Desde CNT Regional Norte valoramos positivamente que en territorios con mayor capacidad de presión se planteen avances superiores a los del resto de territorios del estado. Es una muestra de que la lucha obrera no se desarrolla de manera homogénea y de que

► SIGUE EN PÁGINA 4



►VIENE DE PÁGINA 3

allí donde existe organización y músculo sindical, las condiciones pueden mejorar.

Pero lo decimos con claridad: no basta.

Sin reducción de jornada, sin control sobre el trabajo, sin capacidad de decisión en los centros, cualquier mejora salarial es parcial y reversible. El problema no es solo el salario. Es el poder.

Por ello, nuestras reivindicaciones en la huelga han sido claras y concretas: defendemos una jornada de 30 horas sin reducción salarial, una jubilación digna tras 30 años cotizados, un SMI universal que incluya a quienes hoy quedan fuera y medidas reales frente a la emergencia habitacional y la privatización de servicios esenciales.

Por tanto, insistimos en que la lucha por el salario debe ir acompañada de una estrategia más amplia que apunte a la raíz del conflicto: la apropiación privada de la riqueza generada colectivamente y la ausencia de control real de la clase trabajadora sobre su propio trabajo.

COORDINACIÓN SÍ, SUBORDINACIÓN NO

Una de las características más relevantes del 17M ha sido la coordinación entre distintos sectores sindicales y sociales.

En Iruña, por ejemplo, CNT ha trabajado junto a CGT, Solidari, EHKS y diversos colectivos para difundir la convocatoria, organizar piquetes y construir una manifestación con un discurso propio, centrado en las problemáticas más urgentes que la crisis capitalista impone a la clase trabajadora.

Lo mismo ha ocurrido en Barakaldo, donde la intervención de CNT se ha dado en condiciones de igualdad, sin diluir posiciones, sin desaparecer, sin renunciar a un discurso propio.

Y en Vitoria-Gasteiz, donde el trabajo previo fue amplio, sostenido y claramente visible, con una participación masiva en asambleas, piquetes contundentes desde primera hora y una movilización propia que desbordó expectativas pese a situarse fuera de la convocatoria de la mayoría sindical vasca.

Estas experiencias demuestran que la coordinación es útil cuando se da entre iguales, cuando se construye desde abajo y cuando no implica renunciar a la independencia de clase.

CNT ha estado ahí: sumando, sí, pero sin subordinarse.

Muy diferente es lo que ocurre cuando se pretende encuadrar al



De arriba a abajo: las movilizaciones de CNT en Bilbao, Iruña y Barakaldo durante la huelga general del 17M. / CNT REGIONAL NORTE.

LA LUCHA POR EL SALARIO DEBE IR ACOMPAÑADA DE UNA ESTRATEGIA MÁS AMPLIA QUE APUNTE A LA RAÍZ: LA APROPIACIÓN PRIVADA DE LA RIQUEZA Y LA AUSENCIA DE CONTROL REAL DE LA CLASE TRABAJADORA SOBRE SU PROPIO TRABAJO

conjunto del sindicalismo dentro de los marcos de la mayoría sindical vasca.

En ese esquema, CNT no cuenta. Ni se la necesita ni se la escucha.

Se nos quiere como acompañamiento, como comparsa, como refuerzo puntual y nosotras lo tenemos claro, CNT no está para eso.

LA CRÍTICA: UNA HUELGA CONSTRUIDA DESDE ARRIBA

Uno de los principales límites del 17M ha sido la forma en que se ha construido en muchos lugares: desde arriba, con escasa implicación real de los centros de trabajo.

Convocatorias decididas en estructuras superiores que después se trasladan a la base como una adhesión casi automática.

Esta forma de proceder debilita el carácter transformador del conflicto y lo encuadra dentro de dinámicas institucionalizadas que responden tanto a estrategias sindicales como a marcos político-identitarios ajenos a la deliberación directa de la clase trabajadora.

Así, la huelga pierde su sentido. Porque la huelga no es un acto. No es una fecha. No es una escenificación. La huelga es un proceso de organización, de conflicto y de acumulación de fuerzas. Y sin ese recorrido previo, su capacidad transformadora se reduce.

La huelga del 17M ha mostrado que existe un potencial de movilización, pero también que ese potencial está lejos de convertirse en una fuerza sostenida si no se construyen estructuras estables de organización en los centros de trabajo.

EL CONTEXTO POLÍTICO: AVANCE REACCIONARIO Y PAZ SOCIAL

La huelga del 17M se ha desarrollado en un contexto especialmente adverso. Las fuerzas reaccionarias avanzan, alimentadas por la frustración social y por la ausencia de respuestas reales.

La paz social se mantiene como norma, sostenida tanto desde las instituciones como desde modelos sindicales que han asumido un papel de gestión de la conflictividad.

Ese equilibrio beneficia a la patronal. Y debilita a las trabajadoras. CNT no está en esa lógica. No gestionamos la paz social. Apostamos por romperla.

Pero romperla no es una consigna. Es una práctica. Y pasa, necesariamente, por reconstruir el sindicalismo de base: presencia cotidiana en los centros de trabajo, asambleas como espacio de decisión, acción directa, independencia económica y política.

RECONSTRUIR EL SINDICALISMO DE BASE: LA TAREA CENTRAL

Desde CNT Regional Norte reafirmamos nuestro compromiso con la reconstrucción del sindicalismo de base.

Esto implica reforzar la organización en los centros de trabajo, recuperar la asamblea como espacio de decisión, impulsar la acción directa como herramienta de presión, construir estructuras sindicales que no dependan de subvenciones ni liberados y por supuesto extender los conflictos entre sectores y territorios.

El sindicalismo de base no es una consigna, sino una práctica concreta que exige presencia cotidiana, formación, solidaridad y capacidad de conflicto.

Implica entender que la fuerza de la clase trabajadora no reside en las cúpulas sindicales, sino en su capacidad de paralizar la producción y organizarse colectivamente.

LA EXTENSIÓN DEL CONFLICTO: CONDICIÓN PARA LA VICTORIA

La patronal actúa de manera coordinada y global; la clase trabajadora debe responder de la misma manera. La extensión del conflicto no es solo una necesidad táctica, sino una condición para la victoria.

Experiencias como las de Vitoria-Gasteiz, Iruña y Barakaldo muestran que es posible construir dinámicas que conecten luchas, que acumulen fuerza y que generen referentes.

Pero eso no va a venir dado. Requiere voluntad, organización y estrategia.

HAY QUE CONVERTIR EL MALESTAR EN ORGANIZACIÓN, LA ORGANIZACIÓN EN CONFLICTO Y EL CONFLICTO EN TRANSFORMACIÓN

La huelga general del 17 de marzo ha sido una expresión del malestar social, una muestra de la capacidad de movilización de la clase trabajadora y una oportunidad para avanzar en la construcción de un movimiento obrero combativo. Pero también ha evidenciado las limitaciones del actual escenario sindical y la necesidad de reconstruir un sindicalismo de base, independiente y arraigado en los centros de trabajo, un movimiento obrero independiente, combativo y de ruptura capaz de enfrentar a la patronal y al Estado.

- Nosotras lo tenemos claro:
- No dependemos de mayorías sindicales.
 - No necesitamos estructuras ajenas para salir a la calle.
 - No aceptamos marcos que nos subordinan.
 - No renunciamos a nuestro horizonte.

La clase trabajadora necesita un sindicalismo que no se limite a gestionar la conflictividad, sino que la impulse. Un sindicalismo que no dependa de las instituciones, sino de la fuerza colectiva. Un sindicalismo que no se conforme con mejoras parciales, sino que aspire a transformar las condiciones de vida y de trabajo de manera profunda.

La tarea es enorme, pero también evidente e ineludible: convertir el malestar en organización, la organización en conflicto y el conflicto en transformación.

Porque nadie va a hacerlo por nosotras.

Desde CNT Regional Norte valoramos positivamente la participación en las movilizaciones, la coordinación con otros sectores críticos y la capacidad de poner en el centro debates como el salario, la jornada y la jubilación, ampliar la participación y avanzar hacia dinámicas de lucha sostenidas en el tiempo. Solo así será posible aumentar la capacidad de presión y conquistar mejoras reales.

CNT estuvo en primera línea en esta jornada de huelga, impulsando organización real y demostrando que existe otra forma de hacer sindicalismo.

LA JORNADA DE HUELGA DEJÓ AL DESCUBIERTO ALGO QUE DESDE CNT REGIONAL NORTE VENIMOS SEÑALANDO CON INSISTENCIA: SIN ORGANIZACIÓN DESDE ABAJO, SIN INDEPENDENCIA REAL Y SIN VOLUNTAD DE RUPTURA, LA FUERZA OBRERA QUEDA CONTENIDA, DIRIGIDA Y FINALMENTE DESACTIVADA.

El drama no está solo en la pantalla

POR SECCIÓN SINDICAL SECTOR AUDIOVISUAL - SUOCSI CNT BARCELONA

En el sector audiovisual, el drama no se limita a la ficción. Se repite, una y otra vez, el mismo guion que ya conocemos en otros ámbitos con fuerte componente vocacional: la patronal confía en que la supuesta recompensa moral del trabajo sirva para justificar condiciones laborales precarias.

No vamos a negarlo, en el audiovisual existen salarios que superan ampliamente los mínimos establecidos por convenio. Precisamente por ello, se tardó casi trece años en la aparición, en abril de 2024, del III Convenio Colectivo del Sector Audiovisual para técnicos.

Hasta entonces, las condiciones del convenio apenas se mencionaban fuera del ámbito televisivo, donde los centros de trabajo son estables, a diferencia de la publicidad o el cine, caracterizados por la intermitencia y la diversidad de empleadores.

EL SALARIO NO LO ES TODO

Este mayor salario viene casi siempre condicionado por una renuncia a muchas de las demás condiciones que marca el convenio, como pueden ser la duración de las jornadas de trabajo, que pueden llegar e incluso superar de forma sistemática las 12 horas, no respetar los periodos mínimos de descanso entre jornadas y fines de semana o la falta de un plan de PRL específico para cada localización donde se rueda.

La percepción de que trabajar en este sector es un privilegio, debido a la alta especialización requerida y a su propia intermitencia, ha dificultado históricamente una organización sostenida en el tiempo. Lo máximo que existía hasta ahora eran asociaciones de técnicos y algún sindicato corporativo con escasa actividad sindical real.

La aparición del nuevo convenio llevó a varias afiliadas a analizar sus novedades y el estado del sector. Surgía la duda de si los

cambios, junto con algunas mejoras introducidas, no serían meramente estéticos, es decir, cambiarlo todo para que todo siguiese igual.

NACE LA SECCIÓN DEL SECTOR AUDIOVISUAL

Se prestó especial atención a la desaparición de un artículo del antiguo convenio que permitía una práctica muy extendida en el sector: que hasta 90 minutos de traslado no computasen como jornada efectiva de trabajo. Su eliminación del redactado final publicado en el BOE, debido a su evidente ilegalidad, impulsó la organización de las compañeras y, a finales de 2024, se constituyó la Sección Sindical del Sector Audiovisual en el seno del Sindicato Único de Oficinas, Comunicación y Servicios Informáticos (SUOCSI) de CNT Barcelona. Este fue, por su aparente sencillez, nuestro primer caballo de batalla.

Iniciamos entonces una ronda de contactos con productoras y patronales de cine y publicidad. En esas reuniones quedó claro que, aunque reconocían el cambio en el marco legal, la realidad material que vivimos trabajadoras y trabajadores sería mucho más difícil de transformar. Adaptar su modelo de trabajo, basado en jornadas maratónicas al límite o fuera de la legalidad, suponía y sigue suponiendo un coste económico, en forma de menores beneficios, que no están dispuestas a asumir.

Ante esta situación, pusimos en marcha una intensa labor propagandística para atraer afiliación. Organizamos jornadas formativas abiertas que reunieron a numerosos trabajadores y trabajadoras con dudas, muchas de ellas alimentadas por la desinformación difundida paralelamente por las productoras y sus lacayos servicios jurídicos.

Somos conscientes de que, por mucho que nos respalde la razón, sin conflicto es difícil lograr cambios reales. Por ello, tuvimos claro que era necesario fortalecer al máximo la sección sindical, llenar los rodajes de personas conscientes de la fuerza colectiva y extender el trabajo sindical mediante el boca a boca.

El tipo de acción sindical que se puede desplegar viene condicionado por la intermitencia del sector, donde operan vetos y listas negras, y donde la vía jurídica se ve limitada por la corta duración de los contratos y los largos plazos de resolución. Este contexto reduce las opciones, pero abre espacio a la creatividad y a la experiencia militante para diseñar accio-

nes que visibilicen el conflicto y lo sitúen en el centro del debate. Las productoras, además, son especialmente vulnerables en lo relativo a su imagen pública y a la necesidad de evitar contratiempos que puedan derivar en pérdidas económicas importantes.

ACCIÓN SINDICAL EN VARIOS FRENTE

Así, planteamos la acción sindical en varios frentes: formación, propaganda y presencia en rodajes. Hasta ahora, la actividad se ha centrado principalmente en los dos primeros, a la espera de que la presión de los propios trabajadores se haga notar en la negociación de contratos.

A partir de aquí, decidimos aumentar la visibilidad del descontento aprovechando la celebración de los Premios Goya 2026 en Barcelona. Con el calendario de actividades organizado por la Academia, planificamos una serie de acciones hasta la ceremonia y lanzamos una campaña en redes y medios para denunciar que ninguna de las películas nominadas cumplía al cien por cien el convenio.

Elaboramos un dossier detallando las condiciones de cada producción, basado en experiencias de trabajadores que par-



LA PERCEPCIÓN DE QUE TRABAJAR EN ESTE SECTOR ES UN PRIVILEGIO, DEBIDO A LA ALTA ESPECIALIZACIÓN REQUERIDA Y A SU PROPIA INTERMITENCIA, HA DIFICULTADO HISTÓRICAMENTE UNA ORGANIZACIÓN SOSTENIDA EN EL TIEMPO

ticipamos en los rodajes de estas películas. Este material, junto con una nota de prensa, se envió a distintos medios y logró una notable difusión.

Paralelamente, realizamos acciones de visibilización en espacios donde la Academia promocionaba el evento. Acudimos, por ejemplo, al encuentro con Susan Sarandon, donde planteamos la importancia de la organización sindical.

Finalmente, escenificamos el malestar del sector mediante una concentración durante la alfombra roja de los Goya, para la que contamos con el apoyo de compañeras y compañeros de Pineda, Premià, El Prat y Huesca, a quienes queremos agradecer su solidaridad.

La acción en los Goya representa la culminación del trabajo iniciado en 2024,

pero no es un punto final. Al contrario, abre una nueva etapa en la que debemos trasladar la acción sindical directamente a los rodajes.

PRESIÓN Y ORGANIZACIÓN TERRITORIAL

Ya hemos definido los siguientes pasos para seguir presionando a las productoras y ampliar la sección. A finales de 2025 recogimos datos de más de 400 trabajadores y trabajadoras a través de una encuesta pública.

Con esta información queremos reforzar nuestra labor divulgativa mediante la publicación de un manual de buenas prácticas que incluya tanto los mínimos legales, como los avances necesarios para dignificar el sector.

Además, publicaremos un análisis comparativo con las condiciones laborales en países cercanos, con el objetivo de ampliar el horizonte de mejoras posibles, todo ello acompañado de los resultados de la encuesta.

Nuestra intención es que estas herramientas sirvan como referencia tanto para trabajadores como para productoras, no solo en el cumplimiento de la legalidad, sino sobre todo en la conquista de mejoras que durante demasiado tiempo nos han sido negadas.

Navarra, Canarias, Madrid, Barcelona, Baleares y País Vasco concentran la mayor parte de los rodajes. Desde la sección queremos poner nuestra experiencia al servicio del crecimiento de la afiliación en otros territorios, conscientes de que solo mediante una implantación amplia podremos ejercer la presión necesaria en todos los frentes y abrir la puerta a un cambio real en un ámbito tan complejo como el audiovisual.

Queremos destacar, además, que la creación de la sección ha impulsado la constitución de un nuevo sindicato de ramo y la recuperación de la Federación Local de Barcelona tras más de treinta años de ausencia.

Seguiremos avanzando, creciendo y organizándonos, vigilantes frente a los abusos de la patronal y decididas a conquistar nuestras justas reivindicaciones.

Concentración de la Sección Sindical del Sector Audiovisual en la 40 edición de los premios Goya el pasado 28 de febrero en Barcelona. / FOTO DE HONGYI GAO

CNT contra el abuso patronal en Mercadona



Dos momentos de la manifestación celebrada el 21 de marzo en Portugalete. La manifestación se inició en la salida de Metro de Carlos VII y acabó en el Mercadona de Kabieces con la intervención del compañero afectado. Contó con la participación de afiliadas de la Regional y de CNT Xixón. Los asistentes participaron posteriormente en una agradable comida de confraternización preparada fenomenalmente por las compañeras de Barakaldo en Kelo Gaztetxea (Santurtzi)

/ FOTOS POR CNT BARAKALDO



POR SECRETARIA ACCIÓN SINDICAL REGIONAL NORTE BARAKALDO, BILBAO

Desde la Regional Norte estamos realizando una campaña para denunciar las prácticas antisindicales y los abusos patronales por parte de Mercadona. Una campaña que se ha extendido a lo largo de esta regional, con piquetes informativos, concentraciones, realizándose también una manifestación regional celebrada el pasado mes de marzo. Con esta campaña queremos denunciar los despidos represivos de nuestros compañeros y compañeras por ejercer sus derechos y continuará hasta la readmisión de los mismos. Durante esta campaña han ido llegando nuevas denuncias a nuestro sindicato, la primera de las denuncias públicas comenzó cuando se produjo el despido de nuestro compañero en la tienda de Mercadona en Leioa, como represalia por ejercer sus derechos laborales.

El trabajador comunicó a la empresa que iba a ser padre y que se acogería a su derecho al permiso de paternidad. También solicitó una reducción de jornada por conciliación.

A partir de ese momento comenzó el hostigamiento. Mercadona le retiró un complemento salarial sin justificación, ante lo cual el compañero presentó alegaciones. Posteriormente, interpuso una denuncia ante el Juzgado de lo Social.

Poco después, Mercadona le notificó la apertura de un expediente disciplinario, otorgándole un plazo de cuatro días para responder. Antes de que ese plazo terminara, fue despedido, dejando claro que la intención de la empresa era sancionar a quien se atreve a defender sus derechos.

Desde CNT denunciamos que se trata de un despido represivo, motivado por la denuncia interpuesta y el ejercicio legítimo de derechos fundamentales como la conciliación familiar y la paternidad.

Este despido de nuestro compañero no es aislado, son prácticas generalizadas en Mercadona, que ante cualquier trabajador/a que defienda sus derechos, o que simplemente cause baja laboral se le quita el complemento salarial y posteriormente acaba siendo despedido si se atreven a realizar alegaciones y defender sus derechos ante Mercadona.

¡No somos mercancía de usar y tirar!

PARA MERCADONA, IGUAL QUE PARA LA PATRONAL DE OTROS HIPER Y SUPERMERCADOS, LAS PERSONAS TRABAJADORAS SON MERA MERCANCIA DE «USAR Y TIRAR»: SI EXIGES TUS DERECHOS, SIMPLEMENTE ABREN EXPEDIENTE DISCIPLINARIO PARA POSTERIORMENTE DESPEDITRTE



ZONA LUMBAR

Enrique Hoz

Teoría y práctica

EL PASADO 10 de febrero tuvo lugar la firma del "Acuerdo de mejora y modernización de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales".

Estamparon su firma la Vicepresidenta Segunda y Ministra de Trabajo y Economía Social, El Secretario General de CCOO y el Secretario General de UGT. Por parte Patronal no existe firma alguna.

El 8 de noviembre de 1995 se aprobó la Ley 31/1995 sobre Prevención de Riesgos Laborales y después de tres décadas en las que "(...)" se han registrado avances significativos "(...)", el acuerdo prosigue reconociendo que "(...)" persisten retos, como la siniestralidad grave o mortal, los riesgos psicosociales, la igualdad entre hombres y mujeres, el envejecimiento de la población activa, el afloramiento de las enfermedades profesionales, los nuevos riesgos emergentes derivados de la transformación digital, el cambio climático o la globalización de las cadenas productivas o la salud mental, "(...)"

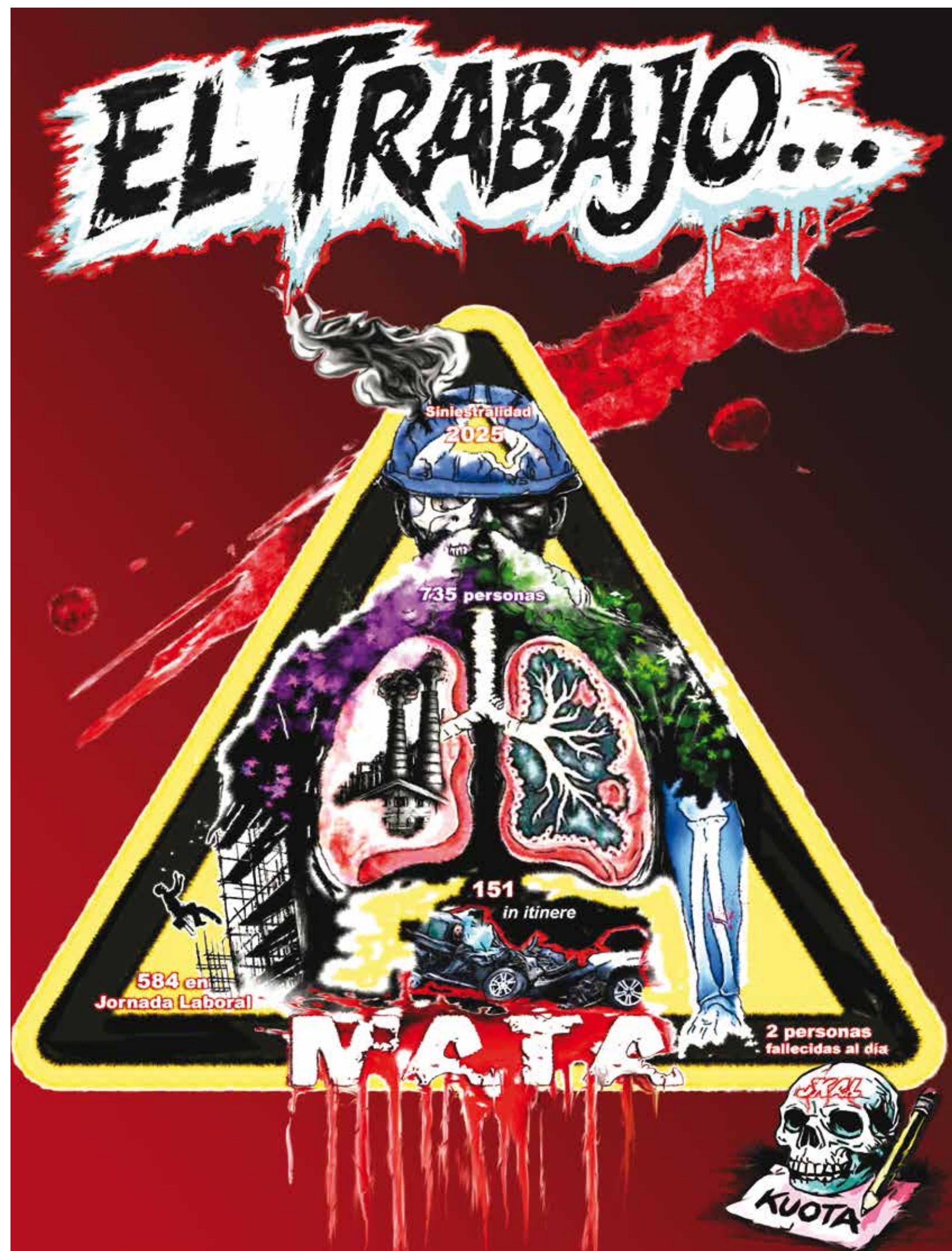
El texto también aporta el dato de "(...)" que una media de más de dos personas pierde su vida en el trabajo cada día, siendo unas 700 personas trabajadoras al año las que fallecen en accidentes de trabajo, y que las enfermedades del trabajo matan 4 veces más que los accidentes, "(...)"

Vamos a suponer que no sé nada (incluso no es necesario suponerlo) y me permito el lujo de pecar con alta dosis de ingenuidad, como si llevase tiempo flotando sobre suaves brumas y, de repente, me da por aterrizar con los pies en el suelo convencido de que el mero hecho de la existencia de una ley de esas características es sinónimo de cumplimiento y... ¡zas!... por arte de magia sale de la chistera la siniestralidad laboral resuelta.

Por supuesto que el reconocimiento escrito de los peligros derivados por la actividad laboral significa un avance no solo como defensa de clase trabajadora, sino también como estrategia sindical y jurídica de cara a denunciar y actuar contra quienes abrazan el argumento "lo que no está escrito, no existe".

¿Es suficiente? Evidentemente, no. Las leyes como ésta, en principio, cumplen el cometido de aparecer triunfante en la foto oficial, ponerse todas las medallas que haga falta y generar algún que otro pomposo titular.

No voy de amargado. Me alegro de que la teoría exista, no lo voy a negar. El problema surge cuando se llega al convencimiento (y no es necesario mucho recorrido para ello) de que, en teoría, todo es práctica.



KALVELLIDO

ACCIDENTES LABORALES: PANORAMA TÉCNICO DE UN FENÓMENO GRAVE

POR GONZALO MAÑES (GTC)
BILBAO

E

l accidente laboral es definido por la Ley General de la Seguridad Social (LGSS), en su artículo 156, como:

«Toda lesión corporal que el trabajador sufra con ocasión o por consecuencia del trabajo que ejecute por cuenta ajena.»

Del que se excluyen aquellos que sean:

- Debidos a fuerza mayor extraña al trabajo, entendiéndose por esta la que sea de tal naturaleza que no guarde relación alguna con el trabajo que se ejecutaba al ocurrir el accidente. En ningún caso se considerará fuerza mayor extraña al trabajo la insolación, el rayo y otros fenómenos análogos de la naturaleza.
- Los que sean debidos a dolo o a imprudencia temeraria del trabajador accidentado

I.- CONCEPTO DE ACCIDENTE LABORAL

Será, por tanto, accidente laboral, toda lesión corporal, tanto física como psíquica, sufrida con ocasión, esto es, con un nexo causal atenuado con el trabajo realizado o como consecuencia, en el que la relación de causalidad es evidente, excluyéndose los producidos por fuerza mayor extraña al trabajo y las lesiones provocadas intencionadamente o fruto de una conducta temeraria.

Finalmente, el precepto incluye una relación de accidentes que han de calificarse, por ministerio de ley, como laborales:

- Los que sufra la persona trabajadora al ir o al volver del lugar de trabajo: deberá darse el requisito cronológico; idoneidad del medio utilizado; requisito geográfico o de itinerario y, finalmente, teleológico o de finalidad.
- Los que sufra con ocasión o como consecuencia del desempeño de cargos electivos de carácter sindical, así como los ocurridos al ir o al volver del lugar en que se ejerciten las funciones propias de dichos cargos.

- Los ocurridos con ocasión o por consecuencia de las tareas que, aun siendo distintas a las de su grupo profesional, ejecute el trabajador en cumplimiento de las órdenes del empresario o espontáneamente en interés del buen funcionamiento de la empresa.
- Los acaecidos en actos de salvamento y en otros de naturaleza análoga, cuando unos y otros tengan conexión con el trabajo.
- Las enfermedades, no incluidas en el artículo siguiente, que contraiga el trabajador con motivo de la realización de su trabajo, siempre que se pruebe que la enfermedad tuvo por causa exclusiva la ejecución del mismo.
- Las enfermedades o defectos, padecidos con anterioridad por el trabajador, que se agraven como consecuencia de la lesión constitutiva del accidente.

La delimitación y la calificación como accidente laboral va a tener, necesariamente, en cuenta la variada

NO HAY QUE OLVIDAR QUE LA INMENSA MAYORÍA DE LOS ACCIDENTES SON EVITABLES Y QUE UN SOLO ACCIDENTE LABORAL MUESTRA QUE EL MODELO PREVENTIVO NO HA FUNCIONADO CORRECTAMENTE Y QUE DEBE REVISARSE

casuística tal como lo evidencian los numerosos pronunciamientos judiciales en esta materia clave tanto en el ámbito prestacional e indemnizatorio como en el preventivo.

A TENER EN CUENTA:

La fijación del origen de una lesión como contingencia profesional (derivada del trabajo) tiene repercusiones, tanto en materia prestacional (las derivadas de accidente de trabajo son más «generosas») como indemnizatoria (reclamación a la empleadora) y las entidades colaboradoras del INSS como son las Mutuas lo van a dificultar todo lo posible.

II.- LA SINIESTRALIDAD EN NÚMEROS

La conocida frase de «hay tres tipos de mentiras; las mentiras, las malditas mentiras y las estadísticas» sigue manteniendo una salud envidiable en ámbitos como, por ejemplo, la riqueza relativa de un estado por las distorsiones que procuran las acumulaciones desiguales, pero, sin embargo, en el ámbito de la prevención de riesgos labo-

► SIGUE EN PÁGINA 12

▶ VIENE DE PÁGINA 11

rales permite, pese a lo sesgado de alguno de sus «ítems», una comprensión de la evolución de la siniestralidad laboral y mejor orientar las estrategias preventivas.

La evolución de los accidentes con baja, los más graves, sería, conforme a los datos existentes a esta fecha:

- 2023: 647.495
- 2024: 647.200
- 2025: 620.386

Se aprecia un descenso entre los años 2024 y 2025. Si atendemos al lugar en el que se producen, se constata una disminución de aquellos que acaecen en el propio centro de trabajo, pero, con un incremento de los producidos «in itinere».

Igualmente, la segmentación de los datos por sectores destaca como sectores con mayor siniestralidad el de la industria manufacturera; la construcción y el comercio y reparación de vehículos.

Con relación a la UE, el estado español permanece ligeramente por encima de la media de siniestralidad y muy alejado, en todo caso, de los estados que presentan las mejores cifras y que debían servir de modelos.

Finalmente, no hay que olvidar que la inmensa mayoría de los accidentes son evitables y que un solo accidente laboral muestra que el modelo preventivo no ha funcionado correctamente y que debe revisarse.

III.- EL ACCIDENTE Y SU PREVENCIÓN

Corrían los años cincuenta cuando un científico, el estadounidense Frank Bird, trabajando en el ámbito de la seguridad industrial, desarrolló su teoría de la causalidad proponiendo además la pirámide del control de riesgo, dos herramientas en torno a la causalidad de la siniestralidad laboral en la industria manufacturera.

Conforme a la teoría de la causalidad, que contaba con un precedente en los años treinta debido a H. W. Heinrich, en el origen de todo accidente se encuentran las fallas en el control de los procesos que dará lugar a un efecto dominó que a la postre causará el accidente/incidente. Junto a este modelo analítico, propuso la pirámide de control de riesgos, la pirámide Bird, según la cual, por cada accidente letal, se producen 10 accidentes leves (incidentes); 30 accidentes con daños a la propiedad (incidentes) y 600 incidentes sin daños, situando la investigación de todo incidente, por leve que sea, en el centro de la lucha contra la siniestralidad laboral: investigar cualquier evento, por nimio que sea, puede permitir corregir una falla del sistema preventivo y evitar a término un accidente.

En la teoría de Bird, como en otras posteriores, que podríamos integrar en la llamada economía de la prevención, se argumentaba que los costes de la prevención son inferiores a los de la no prevención incidiéndose, de ese modo, en un argumento «economicista» para incentivar las inversiones en seguridad y salud laboral olvidando la dimensión ética que el desarrollo de cualquier actividad con alcance social debería tener. Además, siguen-



ADROK

do esta orientación teórica sería legítimo preguntarse sobre el consejo que habría de darse si los costes de la prevención fuesen mayores que los de la no prevención.

El Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo (INSST) ha publicado la Nota Técnica Preventiva, la NTP 540, que propone un modelo de evaluación de los costes derivados de los accidentes laborales.

El objetivo último de cualquier modelo preventivo no es solamente evitar los daños (accidentes y enfermedades profesionales) sino garantizar la seguridad y salud de las personas trabajadoras, entendida ésta última con el alcance que la carta fundacional de la Organización Mundial de la Salud le confirió: el bienestar físico, psíquico y social. Nuestro modelo preventivo, que insiste en esa premisa, tiene su origen en la Directiva Marco Comunitaria (DMC) 89/391/CEE que en sus 19 preceptos fija la estructura del modelo continental, cuyos ejes principales son:

- La evaluación de riesgos (ER) y la planificación de la actividad preventiva (PAP).
- La información y formación de los trabajadores en esta materia.
- La consulta y participación de los trabajadores.
- Trabajadores sensibles.
- Vigilancia de la salud.

- Otros: Primeros auxilios; medidas de emergencia y riesgo grave e inminente.

Esta directiva junto a otras normas internacionales dio lugar a la Ley 31/1995, de 30 de noviembre, de prevención de riesgos laborales (LPRL) cuyo alcance, como ya se ha indicado, va más allá de la evitación de los daños: se trata de evitar la mera exposición al riesgo de sufrir cualquier daño derivado del trabajo.

La LPRL será reformada en próximas fechas y la CNT, en el periodo abierto por el Ministerio competente, ha presentado recientemente una serie de propuestas/sugerencias en capítulos como la incorporación de las nuevas realidades laborales a la ER (género; envejecimiento; origen migrante...); la representación, con la toma en consideración de las secciones sindicales; formación; cambio climático...

IV LA INVESTIGACIÓN DE LOS ACCIDENTES

Dentro de las herramientas que la LPRL propone hay una fundamental para prevenir y evitar el riesgo de accidente: la investigación de cualquier incidente o accidente laboral, cuyo triple objetivo sería:

- Evitar que sucedan en el futuro accidentes similares.

- Descubrir nuevos peligros donde existan.
- Conducir a la implantación de medidas correctoras.

Como hemos visto con la pirámide de Bird, detrás de cada accidente grave o mortal hay una plétora de accidentes leves o de simples incidentes cuya investigación hubiese permitido evitar los más graves, descubrir otras deficiencias del modelo preventivo y, sobre todo, implantar medidas correctoras: no se trata de buscar culpables sino de mejorar constantemente la organización preventiva.

La metodología de la investigación de un accidente/incidente conocerá las siguientes fases:

- Toma de datos: que permita reconstruir «in situ» lo sucedido.
- Integración de los datos: que permita, a partir de la información recabada, comprender la secuencia de acontecimientos que ha dado lugar al accidente/incidente.
- Determinación de la causa: fase en la que se analizará lo sucedido para determinar la causa o causas (raramente un accidente es provocado por una sola causa) del accidente/incidente seleccionando las principales.
- Elaboración de un informe que recoja las conclusiones que además de otra infor-

mación, proponga medidas preventivas correctoras.

La investigación de cada incidente/accidente que se produzca va a permitir la mejora continua y la adaptación del modelo preventivo, de ahí su importancia.

V.- CONCLUSIONES IMPORTANTES

- La mayor parte de los accidentes laborales son evitables,
- Nuestro modelo preventivo dispone como herramientas para combatirlos, entre otras, la Evaluación de Riesgos y la Planificación de la Actividad Preventiva adaptadas a las condiciones reales de trabajo; la formación de las personas trabajadoras, «adecuada y suficiente» (art. 19 LPRL) y la investigación de los incidentes y accidentes.
- La prevención de riesgos laborales que busca garantizar la seguridad y salud de las personas trabajadores necesita su consulta y participación activa en su gestión y las secciones sindicales, mucho más pegadas al terreno, se erigen como interlocutores privilegiados, más eficaces y adaptados a las concretas condiciones de trabajo: hay que avanzar en este ámbito de nuestra Acción Sindical.

EL CUARTO OSCURO

Fernando Verdura

Que trabajar sea desagradable

HAY AFIRMACIONES muy raras... Si el trabajo mata, y somos de la Confederación Nacional del Trabajo... Mierda, eso es muy inquietante. Y tradicional. Los hidalgos españoles lo tenían claro: nada de currar, así mueras de hambre. Algo de razón tendrían.

Se me ocurre... Te vas a una comuna libertaria, y te da un zacho la asamblea, para quitar las malas yerbas y bichos del huerto ecológico. A los veinte minutos tienes la espalda hecha una mierda... Ahí va. Eso es trabajar.

O sea: todo cuanto hacemos que nos hace vivir, y morir, viene y va del trabajo. Lo que lo diferencia, es lo que se hace y al servicio de quién, y si se cobra o no, y cuánto. Os expongo algún caso...

¡El sistema de rehabilitación de delinquentes mediante el trabajo del siglo XIX! La idea era que si el preso estaba siempre trabajando gratis en algo, no podría delinquir. ¿Resultado? Reinserción, ya que estaría siempre, o currando, o durmiendo... Exacto. Ahí nació el Comunismo Carcelario.

O si tú capturas a un bandolero andaluz, y le pones a cargar sacos de piedra para arreglar caminos y rehabilitarlo... A mí me ponéis a descargar camiones, y a medio plazo tendría que ser rehabilitado. En alguna clínica.

Se me viene la imagen de mi padre, aconsejándome con total seriedad: estudia hijo, estudia lo que sea, y así no tendrás que trabajar. Y es que para la mentalidad proletaria de mi progenitor, ser siquiatra, consultor, economista y cosas que se hacen con titulaciones (cobrando), no era trabajar.

No obstante creo que mi papi se equivocaba con eso de que quien estudia no trabaja. Porque tengo el caso de una amiga, que durante años me decía que ella de maestra se realizaba haciendo lo que quiera que se haga en la escuela. Y-sin-embargo, cumplió los sesenta años y sin dudarlo se jubiló y dejó de realizarse, lo cual me sumió en la perplejidad.

Y por fin. Un amigo del astillero, allá por el 2000, me comentó que le gustaba instalar tuberías enormes en los barcos... Le recomendé de inmediato ir a salud mental. Descubrir que te empieza a gustar algo horrible, es una variante de lo de tener una vocación y trabajar en ella... Ese es el camino más rápido para acabar hasta las narices. Joder, ya que hay que trabajar, que sea desagradable.

SINIESTRALIDAD LABORAL, TERRORISMO PATRONAL

POR LAURA MAEZTU MONTOYA
MIRANDA DE EBRO

Cuando reivindicamos en el 8M y el 1 de Mayo mejoras en nuestras condiciones laborales para no ser discriminadas, también queremos que

se nos tenga en cuenta en otros muchos aspectos no solo la brecha salarial, queremos estudios donde se evalúen riesgos con perspectiva de género ya que todavía las empresas ignoran o no tienen en cuenta cada vez que realizan una evaluación y poder tener una correcta prevención de riesgos laborales.

Sigue habiendo desigualdad en cuanto a salud laboral entre hombres y mujeres en los centros de trabajo y hay que señalar que hay riesgos que afectan más a un género que a otro. Evaluaciones que tienen como perfil a un hombre de mediana edad y con complexión física común. Hoy en día los únicos riesgos que se evalúan ligados a la mujer son los embarazos o la lactancia.

Las mujeres tienen más accidentes cuando van a trabajar, in itinere, más del 50% de estos accidentes son mujeres, aquí no se incluyen las que no tienen contrato. Y muchos de estos accidentes no son por tráfico, son caídas, golpes o atropellos durante el recorrido hacia el trabajo o al salir de él.

Las mujeres tienen muchas más jornadas parciales que los hombres. Lo que obliga a hacer muchos más trayectos de ida y vuelta. A esto sumamos el trabajo no remunerado que recae sólo sobre las mujeres,

donde también hay riesgos que no se contabilizan. O el pluriempleo para llegar a fin de mes. Jornadas maratónicas de un lado para otro hacen que el sobre esfuerzo y el estrés sea la principal causa de siniestralidad laboral en las mujeres.

Mas allá de los accidentes in itinere, los accidentes que se producen en el centro de trabajo tampoco reflejan la realidad, tienen un perfil masculino, mientras que las trabajadoras tienen más riesgo de enfermar por problemas musculares relacionados con labores de limpieza y cuidados, por exposición a agentes biológicos si

son sanitarias, riesgos que independientemente donde se esté contratada, o no, todas seguirán expuestas en la otra jornada no remunerada, la de los cuidados y las tareas que conllevarán. Riesgos de accidente o enfermar y que no cuentan para nadie. En uno u otro caso estas patologías no se suelen declarar por lo que las mujeres vamos enfermas a trabajar.

Enfermedades derivadas de movimientos repetitivos, problemas musculoesqueléticos, especialmente en cuello, brazos y muñecas; derivados de riesgos psicosociales, alto nivel de estrés, acoso, agotamiento o enferme-

LA EVALUACIONES DE RIESGOS LABORALES TIENEN HABITUALMENTE COMO PERFIL A UN HOMBRE DE MEDIANA EDAD Y CON COMPLEXIÓN FÍSICA COMÚN. LOS ÚNICOS RIESGOS QUE SE EVALÚAN LIGADOS A LA MUJER SON LOS EMBARAZOS O LA LACTANCIA

SANTIAGUETE



dades de la piel con mayor prevalencia. Son enfermedades de mujeres que además tienden a estar menos reconocidas o infravaloradas al ser a menudo invisibles, son daños lentos pero que no desaparecen por lo que cada mujer va perdiendo la salud y calidad de vida.

La sobrecarga de trabajo, el estrés y la falta de descanso derivada de la conciliación forzada puede incrementar el riesgo de accidentes laborales. No podemos olvidar que el trabajo a tiempo parcial en mujeres no es una elección, es una imposición social.

MÁS DEL 50% DE LOS ACCIDENTES IN ITINERE SON DE MUJERES. Y MUCHOS NO SON POR TRÁFICO, SINO POR CAÍDAS, GOLPES O ATROPELLOS DURANTE EL RECORRIDO HACIA EL TRABAJO O AL SALIR DE ÉL

PALABRAS ECONÓMICAS

José Luis Velasco

Lo primero es la vida en el trabajo

LOS TRABAJADORES somos personas con Derechos Humanos, y de una forma determinante, el Derecho Humano a la Vida y a la Salud, Seguridad, Bienestar Laboral y Social. Reconocidos por la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 (ONU). Y sin embargo, la realidad es muy diferente.

Es en 2022 cuando la Organización Internacional del Trabajo (OIT) incluye la figura de «un entorno de trabajo seguro y saludable». La realidad es más que dramática e injusta: según datos estimados de la propia OIT para todo el Mundo, en 2019 más de 3 millones de trabajadores murieron por causas laborales, y más de 395 millones tuvieron accidentes laborales. En España, las cifras son igual de alarmantes e injustas: en 2025 hubo 735 muertes, y más de 620.000 accidentes laborales con baja.

A esta realidad se suma el absentismo laboral que en 2025 afectó diariamente a 1,6 millones de personas, el 20% por causas de salud mental (ansiedad, estrés, agotamiento, fatiga), el 41% por cuidados familiares y el 29% por enfermedades. Es habitual ver como miles de trabajadores acuden diariamente a su trabajo en condiciones de salud deplorables.

Las causas de tanta siniestralidad laboral radican en el modo de producción capitalista y en la forma de gobierno estatal, que considera a la sociedad trabajadora una mercancía de un mercado laboral a explotar y dominar.

La respuesta del capitalismo y del gobierno es la represión, es el despido a quien enferma o se accidenta, y unas declaraciones de políticas formales de salud laboral, con leyes que en la mayoría de los casos no tienen una aplicación práctica.

La falta de organización y de solidaridad de los trabajadores, sumidos en la mas profunda de las ignorancias, producto de unas políticas educativas alienantes, contribuyen a que el problema se agrave.

Es necesario que la cultura laboral ponga en primer lugar la defensa de la vida de los trabajadores y el respeto a la salud laboral, entendida como salud integral de la persona.

La actuación más eficaz contra la siniestralidad laboral es la concienciación de los trabajadores, su organización de clase, solidaridad y actuación directa, con derechos laborales, aquí y ahora, que se ejerzan con competencia legal (derechos reales) y a iniciativa de los trabajadores y las organizaciones sindicales.



La brecha del privilegio / LA RATA GRIS

PLATÓN Y LA FAUNA ABISAL

POR CRISTINA COBO HERVÁS
MÁLAGA

El 22 de febrero, poco antes del día Internacional por la Igualdad de las Mujeres, más conocido por Día Internacional del Ofendido, se conmemora otra efeméride que suele pasar más desapercibida pero, que de igual manera, solivianta los ánimos de influencers y tiktokers de la manosfera, agueridos votantes de ultraderecha y demás seguidores becerriles de las fake news: el Día por la Igualdad Salarial.

El Instituto de las mujeres nos informa del propósito de este día: «Para sensibilizar a la ciudadanía, se promueve en España y en la UE un día relacionado con la igualdad salarial, cuyo objetivo es poner de relieve que mujeres y hombres no ganan lo mismo por la realización del mismo trabajo o de un trabajo de igual valor. En definitiva, las mujeres de cualquier edad, sector en el que trabajen,

tipo de jornada o contrato, etc. tienen que trabajar más para ganar lo mismo que los hombres». Esa diferencia es lo que se conoce como BRECHA SALARIAL DE GÉNERO.

«Imposible», dice Manolo. «Soy docente y en la pública cobramos todo el mundo lo mismo». Claro que sí, Manolo. Faltaría más. Sólo una preguntita: ¿Cuántos docentes conoces con reducción de jornada o directamente en excedencia por trabajo de cuidados? ¿Cuántos de ellos son hombres? Según el informe sobre la brecha salarial de género de 2026, se han acogido a jornada a tiempo parcial por razones de cuidado de niños o de adultos enfermos, incapacitados o mayores, un 93,43% de mujeres frente al 6,57% de hombres.

Y es que, lo que eufemísticamente se define como «brecha» es para la mayoría de no-

LA CARGA MENTAL SE PUEDE DEFINIR COMO ESA MEZCLA DE CULPA E HIPERRRESPONSABILIDAD QUE REMITEN PADECER UN 72% DE MUJERES FRENTE A UN 12% DE HOMBRES Y QUE NOS LLEVA A NO DISPONER DE UN SOLO MINUTO DE DESCANSO AL DÍA

stras un abismo. Y en un ejercicio de darwinismo de género, nos adaptamos.

La mayoría de organismos de las profundidades están especializados para habitar la zona abisal, carentes de luz y soportando una presión (de hecho, unas 400 atmósferas en los casos más extremos, el equivalente a unos 1000 kg por centímetro cuadrado). Sus cuerpos y sus órganos están habituados a estas presiones desde que nacen y, por tanto, no experimentan ningún tipo de cambios o diferencias. Y entre carga y carga, nos da tiempo a una rutina rápida de skincare, porque aunque llevemos a cuestras el peso del mundo, lo importante es que no se note, al menos en la superficie.

La carga mental, término acuñado en 1996 por la socióloga Susan Walzer, se puede definir

como esa mezcla de culpa e hiperrresponsabilidad que remiten padecer un 72% de mujeres frente a un 12% de hombres y que nos lleva a no disponer de un solo minuto de descanso al día, y no hablemos de tiempo de autocuidados. Es un sentimiento de alerta constante que produce consecuencias severas no sólo a nivel psicológico (ansiedad, estrés crónico, depresión, etc), sino también físico, provocando especialmente trastornos cardiovasculares. De hecho, esa es nuestra principal causa de muerte: casi sesenta mil mujeres fallecen al año en nuestro país por esta razón. Bastantes más que hombres.

¿Cómo es posible esto? La explicación es muy sencilla: los cuerpos de las mujeres NO SON OBJETO DE ESTUDIO MÉDICO. Tenemos grabado a fuego en el imaginario popular la escena del hombre frotándose un aterido brazo izquierdo y medianamente cianótico. Y si, probablemente esté sufriendo un infarto. Pero es que la sintomatología en las mujeres es muy diferente. Y ni siquiera nosotras sabemos identificarla. La Fundación Española del Corazón nos informa de los síntomas más comunes: «náuseas, vómitos e indigestión, y también refieren más a menudo dolor en el centro de la espalda y en la mandíbula». Que la sociedad y la población femenina desconozca estos datos ya es grave. Pero el hecho de que sea la principal causa de muerte entre las mujeres habla de muchas visitas al médico con recetas de antiácidos, ansiolíticos, etc, ignorando o directamente obviando realizar las pruebas médicas necesarias para, básicamente, no morirnos, que por supuesto sí se habrían prescrito a un hombre que acuda a consulta refiriendo dolor torácico y rigidez en las extremidades.

Y cómo no hablar en este punto de la endometriosis, conocida como «la enfermedad silenciosa». ¿Silenciosa por qué? ¿Acaso es que no nos quejamos las mujeres de dolores mens-

La peluquería femenina es más cara. La ropa, también. Los juguetes (sorpresivamente) también. Y la guinda del pastel: los productos de higiene íntima y personal, también. Hemos tenido que pelear hasta el año 2023 para que el IVA de tampones y compresas pasara del 10% al 4%, el conocido como «súper reducido», el mismo del que disfrutó la Viagra desde su salida al mercado (nótese la paradoja entre la funcionalidad de la pastilla azul y su tasa impositiva). Y es que resulta más interesante para el mercado una buena erección que el derecho a disponer de productos de higiene al alcance de todos los bolsillos. (Eso si tu ropa tiene bolsillos, claro. Las mujeres, al parecer, carecemos de la capacidad para guardar cosas en la ropa, por lo que se hace indispensable adquirir un complemento más: el bolso).

Y así, con nuestro cuerpo invisible, nuestras cargas invisibles y nuestro salario reducido, nos paseamos por las simas de la realidad, incapaces de ver nada a nuestro alrededor, pero bioluminiscentes, generando luces que proyectan las sombras de las ilusiones que se nos rompen desde la cuna. Tuvo que venir Mattel, la compañía creadora de la muñeca Barbie, la de los tacones imposibles, a evidenciar mediante un estudio intensivo lo que vinieron a llamar «dream gap»: la brecha de los sueños. Este término se usa para denominar la rotura que hay entre las niñas y su potencial, y se sitúa alrededor de los 6 o 7 años. Es decir, a partir de 1º de Primaria las niñas empezamos a creer que hay muchas cosas que no podremos a llegar ser. Y es que, aunque poco a poco vamos cambiando el presente, las mujeres carecemos de referentes en la mayoría de disciplinas, y especialmente en el campo de las STEAM.

Y no sólo eso, sino que repetimos patrones patriarcales perpetuados por la traslación de esos mismos valores en el estudio de la Historia de la Humanidad. Esto es especialmente claro en el estudio de la Prehistoria, en la que, como todo el mundo sabe, las lampiñas mujeres del Paleolítico permanecían en las cuevas cocinando lomo de mamut con unos cuantos retoños lactando a demanda, mientras los peludos y musculados hombres cazaban, fabricaban herramientas y se golpeaban el pecho mientras descubrían el fuego. Han tenido que aparecer colectivos como PastWomen, que pretenden «dotar de visibilidad a las líneas de investigación en Arqueología e Historia que se vinculan al estudio de la cultura material de las mujeres, al tiempo que pretende proporcionar recursos actualizados desde las perspectivas feministas a todos los sectores involucrados en la divulgación histórica», para que dejemos de mirar al pasado a través de la mirilla de lo masculino singular.

Una última advertencia: los seres abisales, las que vivimos en la grieta, tendemos al gigantismo. Y sabemos hacerlo con pocos recursos. Como el calamar gigante de la novela de Julio Verne, la permanente adaptación a condiciones extremas nos permite ser más eficientes, vivir más tiempo y, sobre todo, dispersarnos mejor. No penséis ni por un instante que no sabemos salir de la oscuridad. Porque somos muchas, y entre nosotras, tejemos redes y nos reconocemos, y hacemos de la lucha feminista la herramienta necesaria para nadar hacia la superficie y ser visibles. No hay brechas que no cierren los brazos de una amiga.

SALUD MENTAL. CUESTIÓN DE GÉNERO Y DE CLASE

POR ESTER BARAHONA URRUCHI
MIRANDA DE EBRO

C

on muy mala cara entra una mañana en nuestro centro. Nos dice que no puede más, que quisiera desaparecer. Lleva muchos años encadenando y compaginando trabajos de horas sueltas, pendiente de notificarlo todo al SEPE para que no la sancionen, porque cobra una ayuda ínfima y se la recortan cada vez que encuentra una hora de trabajo más. Una de las empresas no le está pagando el dinero del transporte hasta el polígono, nos cuenta que está perdiendo dinero. Además, le inunda la rabia cuando piensa que las empresas puedan estar beneficiándose de su certificado de discapacidad, que esta circunstancia sirva también para pagarle menos dinero, en base a un convenio peor. No para de llorar, tiembla. Nunca la hemos visto así, aunque hace tiempo que hemos detectado señales de que su vaso se esta llenando. Es una mujer fuerte con experiencias duras a su espalda. La admiramos y la queremos porque, además, es cariñosa y agradecida con nosotras por el apoyo que intentamos prestarle. Esa mañana solo podemos decirle que tiene razón, que no hay derecho y que todo es una mierda. Habla un rato con la psicóloga. Detecta que está al límite. Tiene el autoestima bajo tierra.

Por suerte este caso tuvo un final modestamente feliz. Precario, pero feliz al fin y al cabo. Poco después de aquella mañana llegó una oferta de empleo que, finalmente, consiguió ella. Un contrato estable, jornada casi completa. Pronto dejó de necesitar la terapia. Entra muchas mañanas riéndose. A veces despotrica de su sueldo, con razón. No pierde de vista que sigue siendo precaria y pobre, pero la situación se ha aflojado mucho y, con ella, el estado de su salud mental. Son muchas las discriminaciones que la atraviesan, que vienen a encontrarse en su cuerpo y en su vida. Seguirán atravesándola, pero ella ha tenido acceso a la pequeña pócima que necesitaba para seguir peleándose la vida con fuerza y humor.

Otros casos nunca llegan a desenredarse. El vaso se llena irremediadamente y no aparece ninguna solución. Ningún golpe de suer-

te. Ningún tren al que subirse y que permita cambiar un poco las condiciones vitales. Y sí, estamos llamando 'golpe de suerte' a acceder a un trabajo con un sueldo bajo y un convenio lamentable. Pero es que muchas personas, especialmente mujeres, están fuera también de eso.

A estas alturas no hace falta argumentar demasiado que todo lo que tiene que ver con la salud no es ajeno en absoluto a las cuestiones de clase social, renta y género. Y sabemos también que cuando hablamos de salud, debemos entender que se incluye la salud mental. Sin embargo, lanzar un mensaje que estreche la relación de la salud mental con la situación socio económica de las personas, puede resultar peligroso si no se explica teniendo en cuenta distintos factores. Corremos el riesgo de que las personas que se sienten incluídas (con razones objetivas o sin ellas) en las categorías de clase media o alta, crean que la salud mental es algo totalmente ajeno, una cosa de pobres que no les puede ocurrir.

Lo mismo ocurre con el género, corremos el riesgo de que muchos hombres piensen, o sigan pensando, que los malestares psíquicos son cosas que les pasan a las mujeres. Esto sucede debido al componente de fuerte estigma social que acompaña a los problemas de salud mental. Se sabe que cuanto mayor es el estigma de una persona, y más fuertes sus prejuicios sobre las cuestiones de salud mental, más resistencia muestra para identificar, reconocer y aceptar una situación compleja

EL MERCADO LABORAL ES UN LUGAR HOSTIL PARA QUIENES PADECEN ESTAS ENFERMEDADES, Y UNA FÁBRICA DE NUEVOS MALESTARES PARA QUIENES NO LAS TIENEN

de salud mental en su propia persona o en sus seres queridos. Esto retrasa el momento de pedir ayuda y por lo tanto empeora la perspectiva en la recuperación de la calidad de vida.

Pero también sabemos que cuando las clases humildes identifican un problema y piden ayuda, el sistema público tarda meses en ofrecerles atención. Después, esta atención es precaria, escasa, mal planteada e insuficiente.

Además, el hecho de que se esté hablando de salud mental no se está viendo correspondido por un incremento de recursos públicos. Por eso, como indicábamos más arriba, las primeras consultas en psiquiatría (con la psicóloga o la psiquiatra) tardan mucho en llegar. Y las consultas sucesivas también. El vínculo y el contexto de confianza y seguri-

dad que tienen que generarse entre terapeuta y afectada, son ciencia ficción, un acto de fe, cuando las visitas son cada cuatro meses. Por ello, las personas cuyas rentas les permiten, haciendo un mayor o menor esfuerzo, recurrir al circuito privado, suelen hacerlo. En este esfuerzo, muchas familias ven su situación económica comprometida. Aún así, quienes recurren al circuito privado, se convierten en seres privilegiados al otro lado de la línea que separa a quienes pueden tratar sus malestares psíquicos y quienes no pueden hacerlo. Esta imposibilidad de acceder a una terapia efectiva hace que los problemas de salud mental se arrastren, a veces de por vida.

Con esta cuestión, en muchos casos, se entra en una rueda. Una fortísima inercia que es difícil detener. La pobreza o la precariedad



Texto e ilustración publicados originalmente en cnt 434 de 2023. / EL BELLOTERO

impiden el acceso a tratamiento, y el malestar dificulta muchísimo la mejora de nuestra situación socio económica y laboral. El acceso al empleo, así como mantenerlo en el tiempo, en el caso de las personas con problemas graves de salud mental, es complejo. Una ecuación en la que debemos incluir estigma, tabú, capitalismo y productividad.

El mercado laboral es un campo abonado para los malestares psíquicos. Es un lugar hostil para quienes ya los padecen, y una fábrica de nuevos malestares para quienes no los habían sufrido antes. Pero no solo eso, el desempleo y la falta de oportunidades laborales también lo son.

Aceptando todas estas premisas, estamos aceptando que los factores sociales tienen mucho peso dentro de la salud mental. No es algo nuevo, sin embargo en la práctica existe cierta resistencia, social y médica, para aceptar estos factores como causas, desencadenantes o agravantes de los malestares psíquicos. Si sumamos, por un lado, la perspectiva biomédica en salud mental, que pone el peso en los factores biológicos, y por otro una sociedad meritocrática, que viene a decirnos que cada uno tiene lo que se merece, o lo que le toca, el

resultado es un imaginario colectivo en el que quien enferma o sufre, es por su propia responsabilidad o por su carga genética. Ni rastro de las condiciones de vida, experiencias y violencias enmarcadas en contextos socio económicos, culturales y de estructura familiar, que poco o nada tienen que ver con las elecciones, decisiones y genética de cada una.

Muchos estudios apuntan a que es la falta de redes de apoyo la que genera o agrava los malestares. Esto no quiere decir que la responsabilidad sea del entorno directo de la persona con un problema de salud mental. No se trata simplemente de que alguien tenga una familia que haya sabido/podido, o no, prestar el apoyo necesario. No, esto va de que vivimos en un modelo social que vierte sobre las personas muchas exigencias y muy pocos cuidados.

Por eso, muchas personas y colectivos están poniendo sus esfuerzos en generar redes. Construir refugios donde sea posible expresarse y recibir el apoyo necesario. Las organizaciones que trabajan en el ámbito de la salud mental (asociaciones, colectivos, Grupos de Apoyo Mutuo), suponen un lugar de confianza para muchas personas afecta-

das y para sus familiares y amigas, que a veces se sienten muy solas en medio de un sistema que genera malestares y que, lejos de ofrecer las herramientas para sanarlos, los perpetua con la precariedad de las condiciones de vida y una pésima atención pública.

Hemos aceptado que muchos malestares psíquicos son patologías crónicas, porque seguramente es más sencillo y más rentable que asumir que las condiciones vitales son, en muchísimas ocasiones, las que están detrás del malestar. Cambiar estas circunstancias, en muchas ocasiones, significa dinamitar algún pilar fundamental del heteropatriarcado neoliberal: romper con la familia, la pareja, el mercado laboral, los roles de género, las expectativas de éxito... Y siendo sinceras, sabemos que hacer algo así es casi imposible cuando no hay una red firme bajo nuestros pies, y un montón de manos arropándonos.

Por todo ello, mientras seguimos pidiendo acceso a terapias dignas y gratuitas, seguiremos construyendo una red de redes, urbanas y rurales, dónde poder encontrarnos con las demás y a nosotras mismas, y donde poder nombrar nuestros malestares a la vez que buscamos alternativas.

DOLOR DE URANIO, DE SÍLICE LUTO DE BRAVOS MINEROS

Desde las minas de plomo de Linares hasta la fábrica de uranio de Andújar, pasando por los talleres y las cadenas de montaje, el mecanismo es siempre el mismo: la riqueza de unos pocos se edifica sobre la salud, el tiempo y la vida de los muchos. No se trata de accidentes aislados ni de fatalidades inevitables, sino de la lógica interna de un sistema que requiere cuerpos desechables para seguir funcionando.

POR SERGIO LÓPEZ EXPÓSITO
BARAKALDO

S

i preguntas a los habitantes de Linares, provincia de Jaén, la mayoría te dirá que el pueblo vive una suerte de decadencia. No es de extrañar, tratándose actualmente de la segunda ciudad del Estado con mayor tasa de paro.

Insistirán, no obstante, en que la ciudad contó con un período dorado, aunque lo remontan a distintas épocas según su edad. Unos se refieren al periodo anterior al cierre de El Corte Inglés y de todas las tiendas de Inditex; otros, a la caída del polígono industrial de Santana; e incluso los más veteranos, a las minas de plomo que permanecieron activas desde antes de los romanos hasta el abandono de la última, en los años noventa. Según cuentan estos últimos, los linarenses fueron ricos y prósperos, un hecho aún verificable en la impresionante sucursal del Banco Central de España que se inauguró en el municipio durante el auge minero. Pero esa riqueza, como toda la que genera el capital, tiene un precio pagado con la carne de los de abajo.

El veintiuno de marzo de mil novecientos sesenta y siete, seis obreros perdieron la vida en la mina de San Vicente cuando

finalizaban su jornada. Uno de los cables de la jaula elevadora, que los transportaba junto a un carrete, se soltó y los precipitó un kilómetro hasta la muerte. Hoy pueden visitarse las ruinas, donde una pequeña placa recuerda que allí siguen, enterrados por la propia mina. Mientras tanto, los inversores británicos e irlandeses, ya fallecidos, fueron trasladados en un armón hasta el cementerio donde hoy descansan. Esta es la verdadera cara de la prosperidad de Linares, la riqueza no es para todos: los mineros mueren en la mina; los obreros desgastan su vida en la cadena de montaje; los trabajadores se manifiestan ante un cierre inminente que los aboca al desamparo. La patronal tan solo engrasa su maquinaria de beneficios con la sangre de sus esclavos, los devora y, gracias a ello, disfruta de una vida longeva.

También fueron víctimas del terrorismo patronal los veintitrés trabajadores que perecieron en el incendio de la mina de Araceli, en Baños de la Encina. Y aquellos que lograban eludir la muerte en accidentes laborales acababan contrayendo silicosis. Las galerías en las que trabajaban apenas contaban con ventilación; los nuevos métodos de perforación levantaban mucho más polvo y las medidas de seguridad de la empresa eran casi nulas, por lo que los mineros respiraban grandes cantidades de sílice.

Un informe de los años cincuenta señalaba que, de más de cinco mil obreros, mil quinientos estaban diagnosticados de silicosis. Se trata de una enfermedad que puede tardar entre diez y veinte años en manifestarse y que, silenciosamente, amenazaba con exterminar a generaciones enteras de población obrera minera, agrupándolas en fosas. Los empresarios no comparten el polvo del pozo, pero al trabajador se le exige que asuma que «son ellos quienes corren el riesgo», mientras los cadáveres los cuentan los nuestros.

El parque Santana tampoco se libra: allí también se produjo su propio accidente.

Un trabajador ingresó en estado grave tras caer una viga sobre su pierna. La realidad es que, allí donde el trabajo es gestionado por el capital, un aumento de la producción no conlleva mejores condiciones de vida para el pueblo, sino una mayor miseria, necesaria para que unos pocos acumulen riqueza. Y esto no es casualidad: se trata del engras-

MUCHOS DE LOS DOSCIENTOS SESENTA TRABAJADORES DE LA FÁBRICA DE URANIO DE ANDÚJAR, MURIERON ANTES DE CUMPLIR LOS CUARENTA AÑOS; EL SETENTA POR CIENTO FALLECIÓ DE CÁNCER, Y HOY SOLO SOBREVIVE UNA DOCENA. MANIPULARON EL URANIO CASI SIN MEDIDAS DE SEGURIDAD Y EN NINGÚN MOMENTO SE LES INFORMÓ DEL RIESGO QUE CONLLEVABA LA EXPOSICIÓN

naje más viejo del mundo, el mismo que hoy sigue funcionando en cada nave, en cada obra, en cada almacén.

En los años sesenta, Franco inauguró la fábrica de uranio en la vecina ciudad de Andújar, una instalación radiactiva de primera categoría que cerró tras veinte años de actividad, dejando tras de sí un cementerio de cuatrocientas jaulas con residuos. Muchos de los doscientos sesenta trabajadores de la fábrica murieron antes de cumplir los cuarenta años; el setenta por ciento falleció de cáncer, y hoy solo sobrevive una docena. Manipularon el uranio casi sin medidas de seguridad y en ningún momento se les informó del riesgo que conllevaba la exposición. Los obreros comían en la propia fábrica, en un almacén de bidones de uranio convertido en comedor, donde se les servían hortalizas cultivadas en el propio terreno de la fábrica.

No fue hasta dos mil siete cuando se reconoció la enfermedad laboral a cincuenta y cuatro trabajadores. Pero, eso sí, la fábrica contaba con su propio equipo de fútbol. A finales de los años setenta, un vertido radiactivo se filtró hasta el río Manzanares y viajó por él hasta desembocar en Lisboa. Las viudas de los obreros, que les lavaban el mono de trabajo, también estuvieron constantemente expuestas y sufrieron el cáncer. Lo mismo les ocurrió a los trabajadores de las fábricas cercanas. Nadie escapaba a las garras del uranio, ni siquiera hoy. Los vecinos del cementerio nuclear no dudan de que, tarde o temprano, serán víctimas de la misma enfermedad. El trabajo mata indiscriminadamente.

Esta es la memoria que el capital prefiere sepultar junto a los cuerpos de los mineros, bajo las losas del olvido y

del progreso. Desde las minas de plomo de Linares hasta la fábrica de uranio de Andújar, pasando por los talleres y las cadenas de montaje, el mecanismo es siempre el mismo: la riqueza de unos pocos se edifica sobre la salud, el tiempo y la vida de los muchos.

No se trata de accidentes aislados ni de fatalidades inevitables, sino de la lógica interna de un sistema que requiere cuerpos desechables para seguir funcionando.

Por eso, recordar no es sólo un acto de justicia con los muertos, sino una advertencia para los vivos: mientras el trabajo esté al servicio del capital, la decadencia no será una excepción, sino la regla. Y la sangre seguirá engrasando la misma máquina. Sobre la mina de San Vicente, un grafiti reza: «Vuestros corazones siguen latiendo, no os olvidamos, CNT».



De Mapoulas Libertarias y otras letras explosivas

Las Mapoulas Libertarias se convirtieron en el epicentro de una inmensa red clandestina, ofreciendo sus humildes y reducidos hogares a cientos de militantes anarquistas y de otras ideologías perseguidas, prestando sus servicios como espías e informadoras o programando distracciones y movimientos de fuga. Y también pagaron el precio.

POR REFUXIOS DA MEMORIA A CORUÑA

El 20 de julio de 1936 se producía el golpe de estado que acabaría con los 5 años de democracia liberal burguesa en A Coruña. Ese mismo día se producían actos por toda la ciudad que pondrían en duda la sempiterna frase de que en Galiza no hubo

guerra civil. El Alzamiento, como dieron en llamar a ese golpe de estado, fue, en sus palabras y crónicas, más un paseo militar que un conflicto abierto -del cual, cuyas heridas aún se pueden sentir en nuestra ciudad-.

Aquella mañana de julio los negocios permanecían cerrados y, de no ser por los bocinazos que provenían de los barcos amarrados, el silencio era total: la huelga había sido un éxito. A Coruña era una ciudad con apenas 75.000 habitantes de los cuales 15.000 personas estaban afiliadas a la CNT, siendo especialmente fuertes las secciones de la construcción y, por supuesto, del trabajo del mar. De hecho, eran estas personas, las del oficio marítimo, las que estaban haciendo sonar las bocinas de los buques para alertar a la población del peligro que se avecinaba.

Hacia el mediodía el silencio ensordecedor dejará su lugar a los pasos militares. Centenares de uniformados se dirigen por las calles que conducen desde el cuartel de

Atocha, el más grande del estado por aquel entonces, hacia O Parrote, una pequeña elevación natural en las inmediaciones del puerto, el lugar perfecto para colocar un cañón que apunte a la sede de la Gobernación Civil en la que durante la noche anterior varias personas construyeron barricadas para resistir a lo que se venía. Resistir sí, pero sin armas, únicamente con piedras y alguna escopeta de caza. Así fue la guerra en A Coruña. Porque esa misma sede del gobierno estatal, que ahora protegían, denegó en los días previos el acceso a las armas a quienes acabarían dando su vida por la República. Es el caso de María Bello Paz, quien murió de un disparo defendiendo a quienes le dieron la espalda. Con la decisión de no entregar las armas al pueblo, el gobernador civil creía proteger a la ciudad de una revolución social, prefiriendo un golpe de estado militar en su lugar. Sin saberlo acababa de sellar de este modo el destino de la ciudad y, de paso, el suyo y el de su familia, junto a centenares de personas que osaron soñar y cuyos sueños yacieron en cunetas o campos de tiro.

Aquel día se esparcía una gruesa capa de tierra que sepultaba el sueño de una sociedad mejor. Entre las calles de la ciudad habían surgido ateneos, colectivos y clubes sociales creados con objetivos tan dispares como la educación obrera, el naturalismo, la liberación sexual, el vegetarianismo o el deporte popular, entre otras. Ahora serían silenciados, destruidos y quemados. En

este contexto, la ciudad vio como sus calles eran recorridas por delatores y represores que cobraban su precio en sangre. Detenciones, torturas, asesinatos y más detenciones, que causaban terror entre quienes otrora habían pertenecido a las principales organizaciones políticas. En medio de un escenario tan pesimista, aún había cabida para la esperanza. De aquella capa de tierra habían surgido en nuestra ciudad las que serían bautizadas por Luis Chamorro como las Mapoulas Libertarias.

Nuestras Mapoulas.

Aprovechando la invisibilización a la que quedaron reducidas durante la represión, varias mujeres de la ciudad se convirtieron en el elemento clave que posibilitó la organización de una red clandestina de apoyo a personas perseguidas y que, junto con el Despertar Marítimo -perteneciente a la CNT-, protagonizaron sonadas evasiones con el objetivo de alcanzar territorio republicano o francés. Sin ir más lejos, el propio Chamorro sería uno de los que consiguió huir gracias a la ayuda de estas redes y de las mujeres que la componían.

Las Mapoulas Libertarias eran mujeres que rompieron los roles a los que fueron empujadas, aprovechándose precisamente de la insignificancia que las autoridades militares proyectaban sobre ellas. Pertenecían a organizaciones anarquistas que, a pesar de reivindicar la igualdad, también

CADA 10 DE JULIO SE CELEBRA EN A CORUÑA «O DÍA DAS MAPOULAS LIBERTARIAS», UN SENTIDO HOMENAJE QUE ECHÓ A ANDAR EN 2018 POR PARTE DE REFUXIOS DA MEMORIA EN COLABORACIÓN CON OTRAS ASOCIACIONES DE RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA



Acabaron con ellas, pero no con su recuerdo.

Es ese recuerdo el que lleva a que cada 10 de julio se celebre en nuestra ciudad O Día das Mapoulas Libertarias, un sentido homenaje que echó a andar en 2018 por parte de Refuxios da Memoria en colaboración con otras asociaciones de recuperación de la memoria histórica y que cada año devuelve al barrio de As Atochas el recuerdo en forma de todo tipo de intervenciones artísticas, paseos culturales y reivindicaciones como el acceso a la vivienda o el antifascismo.

Además, este año 2026, el día 10 de julio será, un año más, el broche final a una semana dedicada a la publicación y a las letras libertarias, ya que celebramos en la ciudad la V Feira do Libro Anarquista da Coruña (FLAC).

La FLAC es un encuentro de múltiples editoriales con contenido político que se desarrollará a lo largo del fin de semana del 3 al 5 de julio -aunque habrá actividades entre semana hasta llegado el Día das Mapoulas Libertarias-. La FLAC nació con la intención de reconocer el paso de las ideas anarquistas por nuestra tierra, que como ya hemos visto gozó de hegemonía durante los años en los que se consiguieron los principales avances en la lucha obrera, así como el de destacar el papel -nunca mejor dicho- que jugó la edición y la publicación en la difusión de estas ideas. Durante los inicios del movimiento obrero no era concebible que una organización que acababa de nacer no tuviese un medio escrito en el que educar y orientar a sus bases militantes y en donde plasmar las ideas, los debates y las decisiones tomadas. Muchas veces este medio escrito contaba con recursos muy limitados que eran paliados con tiempo y esfuerzo, pero que en todo caso contribuyó a la creación de una red de debate y comentario político que, tras los peores años de dictadura fascista, no llegó a desaparecer completamente.

De este modo, la FLAC tiene cada año una temática sobre la que cada editorial realizará sus aportaciones y presentaciones de texto político; a la vez que se producirán debates y charlas sobre temáticas que atribulan hoy en día a la esfera libertaria.

En esta quinta edición, la FLAC será dedicada a la temática Anarquismo y País, centrándonos en las relaciones existentes entre lucha anarquista, fronteras, antipitalismo, identidad nacional e independentismo, así como herramienta de lucha contra la opresión nacional y experiencias de vida militante.

En definitiva, A Coruña recuperará en esta primera quincena del mes de julio un lugar de referencia dentro del anarquismo y la lucha libertaria, permitiéndonos tomar perspectiva y realizar aprendizajes del pasado para poder afrontar los retos que nos ofrece nuestro presente y permitarnos avanzar para la consecución de una sociedad mejor y más justa.

las relegaban a papeles secundarios. No obstante, fue desde aquí desde donde desbordaron el tradicional papel de cuidados al que eran obligadas y se convirtieron en el epicentro de una inmensa red clandestina, ofreciendo sus humildes y reducidos hogares a cientos de militantes anarquistas y de otras ideologías perseguidas, prestando sus servicios como espías e informadoras o programando distracciones y movimientos de fuga. Y también pagaron el precio.

Este fue el caso de Basilia Álvarez 'La Corales', militante de la CNT que tras una redada en su casa-refugio y una fuga de película por los tejados de la ciudad cumplió

condena y quedó relegada a un papel marginal por el resto de su vida. Peor paradas acabarían María Otero (militante de la FAI de 33 años que trabajaba intensamente en la reconstrucción organizativa) y Alicia Dorado (panadera anarquista de 25 años) quienes tras casi un año siendo los pilares de la red anarquista y de evasión de la ciudad fueron finalmente descubiertas mediante una operación de infiltración que llevó a las fuerzas militares golpistas a asediar sus casas el 10 de julio de 1937. Del tiroteo resultante nadie salió con vida, ni María, ni Alicia, ni ninguno de los militantes que escondían en sus respectivas casas-refugio.

Ricardo Mella (1861-1925): El humanismo anarquista

(A Iria Presa Arjones. Por su incansable trabajo de recuperación de la Memoria de R. Mella)

POR SUSO GARCÍA
A CORUÑA

Me solicitan los compañeros y compañeras del equipo de Redacción de nuestro órgano confederal, que recupere la figura de un teórico de las ideas libertarias. No fue difícil la elección, pues mi «devoción» por la persona y los escritos de Ricardo Mella, me llevan acompañando desde que a finales de los años 70, cayó en mis manos un ejemplar de su Ideario.

Ricardo Mella (1861- 1925), vigués por nacimiento y universal por su pensamiento, es una figura casi olvidada fuera de nuestros medios, y seguramente entre muchos de los lectores de nuestro «cnt». Contrasta esto con el verano de 1925 donde su entierro paralizó completamente la vida de su ciudad natal como homenaje que le rindió el pueblo de Vigo en reconocimiento a su trayectoria.

Sus afiladas críticas le costaron multas y destierros. Sus simpatías por el obrerismo anarquista le hicieron participar en los Congresos obreros antecedentes de la CNT así como en el Primer Congreso de la misma en representación de Asturias. Es premiado por sus trabajos en los certámenes socialistas destacándose como gran pensador. Traduce al castellano las obras de los clásicos como Bakunin...

Arriesgándome a resumir en breves líneas su pensamiento, me atrevería a decir que la base de sus escritos son el derecho del ser humano a satisfacer su desarrollo material y espiritual, y que esto solo puede hacerse libremente por medio de la cooperación voluntaria o apoyo mutuo.

Elegir uno de sus escritos no es tarea fácil. Quizás sus artículos en «El Libertario» y en «Acción Libertaria» de Gijón sean lo mejor de su extensa producción periodística.

Ricardo Mella fue el inspirador principal de dos grandes militantes de la CNT. El asturiano Eleuterio Quintanilla y el Compostelano José Villaverde, al que con permiso de la Redacción, dedicaré algún artículo en próximos números.



Resabios autoritarios

RICARDO MELLA | EL LIBERTARIO Nº5 GIJÓN 7 DE SEPTIEMBRE DE 1912 | VIGO

Pugna con la idea de libre análisis y de libre acuerdo toda fórmula a priori, ya se trate de procesos de lógica, ya de procedimientos de organización. Cuando adjetivamos nuestra aspiración libertaria queda establecido de antemano lo que queremos, no sólo hacer, sino también que hiciese todo el mundo al día siguiente de la revolución. Por defectos naturales de educación social, propendemos a encerrarnos en fórmulas simples y concisas que bien pronto se truecan en dogmas. Las enseñanzas actuales y nuestro organismo, saturado por la herencia autoritaria de siglos, quieren que seamos previamente blancos o negros, azules o rojos.

Es frecuente que la primera exposición de nuestras doctrinas deje atónitos a los oyentes. Choca de tal modo la idea anarquista con las costumbres, las opiniones y los sentimientos corrientes que no es extraño que el común de las gentes nos tenga por locos. La cordura está en razón directa de la generalidad, por no decir de la vulgaridad, de ideas.

Mas como la fuerza de lógica de la afirmación libertaria es realmente incontrastable, no es menos frecuente que el atónito espectador, pasada la estupefacción del momento, acoja la idea con cariño y al fin la proclame. En su cerebro se opera entonces profundo cambio, y presto se lanza a los mayores atrevimientos del pensamiento. Juzgase transformado, libre de prejuicios, pero apenas intenta concretar sus ideas nuevas, los añejos errores, los inveterados dogmatismos reviven. Naturalmente, el catecúmeno no se da cuenta de ello y se cree el mejor y más puro de los libertarios. No pongáis en duda sus opiniones: al punto surgirá la polémica y el encastillamiento. Los que se sentían unidos por un ideal común, resultarán separados por abismos dogmáticos.

Los resabios autoritarios no se alimentan por ensalmo. La herencia y la educación actúan constantemente sobre cada uno de nosotros y de ellas somos prisioneros.

Aún entre los militantes bien conscientes del ideal, los resabios autoritarios perduran. Somos blancos o negros, azules o rojos, olvidados de que nos decíamos anarquistas.

¿Cómo conciliar con la afirmación libertaria un adjetivo cualquiera?

Se dice: «Es necesario saber qué ha de hacerse al día siguiente de la gran revuelta; cómo organizaremos el trabajo, la distribución y el consumo. Será indispensable actuar de algún modo».

Razonamos como si hubiéramos de disponer de algún órgano de gobierno. Es exigible a los partidos autoritarios la confesión previa de lo que se proponen realizar. Aspiran al poder y es preciso que digan cómo van a gobernar. Los anarquistas no. Sería contradictorio que pretendiéramos nosotros establecer de antemano los jalones de la organización futura. Daríamos un programa, un dogma, y no tendríamos medios de realizarlo; y si los tuviéramos y los usáramos, no seríamos ya libertarios.

Sin llegar al mañana, ahora mismo cuestionaríamos por las más insignificantes cosas, exactamente igual que hacen los autoritarios. Lo somos realmente cuando nos obcecamos en que prevalezca nuestro coto cerrado, nuestro credo, nuestro castillo en el aire.

Se nos dirá: «¿Cómo, pues, explicaremos a las gentes nuestra concepción de una sociedad nueva?»

Delinead una fórmula más o menos comunista, más o menos individualista, y el ideal libertario se esfumará inmediatamente. De un modo fatal, explicaréis comunismo, y seréis comunista; explicaréis individualismo, y seréis individualistas; cualquier cosa más que anarquistas.

Hay un principio común no sólo a los anarquistas sino también a los socialistas y hasta a muchos hombres que no son ni lo uno ni lo otro; es en nuestros días universalmente reconocido- Nadie duda ya de que todos y cada uno tenemos derecho al usufructo de los bienes naturales y de los belenes sociales. Lo que se llama capital ha de estar a la libre disposición de todo el mundo; cada uno dispondrá así de los medios necesarios para subsistir y desenvolverse.

Más allá de este principio comienzan las escuelas, los dogmas. Para nosotros debe empezar solamente la actuación libertaria. ¿No es la anarquía la posibilidad para todos, absolutamente para todos, de proceder como mejor parezca a cada uno, la posibilidad de actuar libremente, concordándose como quiera con los demás o no concordándose de ninguna manera?

Pues comenzad por ahí la lección. La anarquía no será entonces la realización voluntaria o forzada de ningún plan previo. Será el instrumento necesario para obtener, como resultado, una organización libre, o una serie de organizaciones libres según el estado moral e intelectual y según la voluntad de los hombres en cada momento.

Discurriendo en esta dirección se barren los resabios autoritarios que nos inducen a conducirnos como lo contrario de lo que somos y también nos capacitamos para transmitir, lo más exactamente posible, la esencia misma del ideal.

Es indiscutible que la revolución venidera tendrá por principal objeto socializar la riqueza, poner a disposición de todo el mundo los medios necesarios para vivir y desenvolverse. Como haya de procederse luego, lo proclama el socialismo a la manera autoritaria prometiéndose organizar desde arriba y en común la producción, el cambio y el consumo.

Nosotros los anarquistas deberemos enseñar a los trabajadores que se organicen por sí mismos, sin esperar las órdenes de nadie; que, por medio de acuerdos libres, se asocien para los diversos fines de la resistencia.

Esto bastará. Todo lo demás que decirles pudiéramos, o lo saben mejor que nosotros, porque es materia de su particular competencia, no tendría por objeto sugerirles sistemas que, aun pareciéndonos los mejores, pueden ser grandemente erróneos.

Lo esencial para el anarquismo es desbrozar el camino de resabios autoritarios, perseguir sañudamente hasta los últimos resabios del autoritarismo, no cejar jamás en la tenaz labor de emancipar conciencias que mil prejuicios funestos tienen encarrilados en la servidumbre voluntaria.

La posibilidad, por medio de la igualdad de condiciones, de todas las experiencias, es la afirmación netamente anarquista. El resto o pertenece a la hipótesis o es fruto del autoritarismo.

LO ESENCIAL PARA EL ANARQUISMO ES DESBROZAR EL CAMINO DE RESABIOS AUTORITARIOS, NO CEJAR JAMÁS EN LA TENAZ LABOR DE EMANCIPAR CONSCIENCIAS QUE MIL PREJUICIOS FUNESTOS TIENEN ENCARRILADOS EN LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA

«Imágenes contra todo. Archivos de la guerrilla antifascista»

ENTREVISTA A YAYO AZNAR Y DANIEL PALACIOS • AUTORAS DE «IMÁGENES CONTRA TODOS»

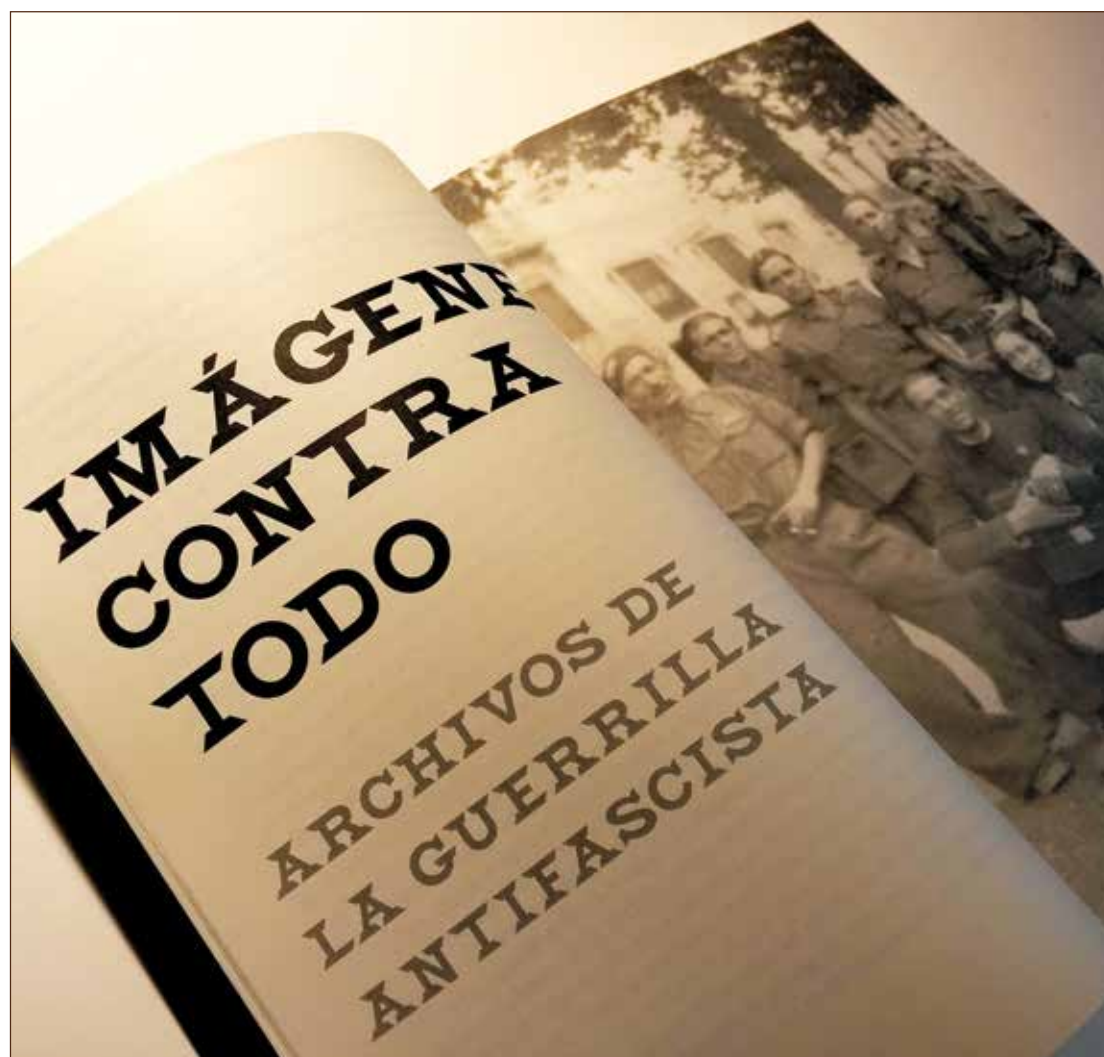
POR GUILLERMO MARTÍNEZ
MADRID

A diferencia de otras latitudes, en el Estado español las imágenes producidas por el movimiento guerrillero fueron vilipendiadas, reprimidas, utilizadas con fines persecutorios contra sus integrantes. El libro «Imágenes contra todo. Archivos de la guerrilla antifascista» (Sans Soleil Ediciones, 2025), escrito por la catedrática y el doctor en Historia del Arte Yayo Aznar Almazán y Daniel Palacios González, respectivamente, recuperan la voz aguerrida de estos luchadores que, intereses políticos mediante, algunos se empeñan en que pasen a la historia únicamente como víctimas.

En esta entrevista, ambos expertos analizan la «grandilocuencia» de estas imágenes y su «extremo optimismo aun en las condiciones más duras» de la guerra civil. También repasan el trabajo arduo que los guerrilleros llevaron a cabo en Francia en pos de su liberación del nazismo. Las fuerzas decayeron, pero no así su labor en el interior del Estado español durante el franquismo. Mientras en el lado de la frontera gala eran considerados héroes antifascistas, al pasar a su tierra natal seguían siendo considerados terroristas.

Pregunta.—¿Qué nos dice la procedencia de las imágenes que tratáis en el fotolibro?

Respuesta.—Las imágenes presentan lo que tratamos de pensar como un contra archivo en un ejercicio de rescatarlas de los lugares a los que se las condena con la derrota de las guerrillas antifascistas. En otras guerras en las que la lucha guerrillera fue el eje de la liberación, como las libradas por el Ejército Popular de Liberación y Destacamentos Partisanos de Yugoslavia, el Frente Nacional de Liberación en Vietnam o el Ejército Rebelde en Cuba, también se produjeron imágenes de guerrilleros heroicos. Imágenes que pasaron a engrosar tras



En esta y la siguiente página, fotos del libro. / SANS SOLEIL EDICIONES

la victoria las colecciones de los museos de la revolución que se constituirían en aquellos nuevos estados populares.

P.— ¿Qué ocurrió con las imágenes realizadas por las guerrillas españolas?

R.— Las fotografías tomadas por las guerrillas que lucharon contra el Estado español sufrieron un destino represivo por el cual, en lugar de haberse monumentalizado, han quedado olvidadas en archivos históricos o invisibilizadas como parte de dosieres de la propia administración del Estado que las usó para sus fines represivos. Hablan de esta manera de una derrota, pero también de la posibilidad de extraer de ellas lo que Gal Kirn denomina el «excedente partisano».

P.— El ensayo busca historiar las imágenes que produjo el movimiento guerrillero. ¿Qué objetivo pensáis que perseguían a la hora de inmortalizar sus hazañas?

R.— En el libro recogemos por ejemplo cómo en la zona de Teruel los guerrilleros exigían contribuciones a su sustento a diversos agentes locales del régimen, como dejaban amenazas y panfletos proclamando «Viva a la República» acusando de «Asesinos» a la Guardia Civil, cómo emboscaban a los burgueses locales y cómo advertían «¡Ciudadanos, pena de muerte al que quite este cuadro!» en relación con esa propaganda que ellos habían distribuido. Pero como al mismo tiempo eran invisibles. Fueron



buscados por la Guardia Civil en sierras y municipios, con batidas y retenes en las carreteras, pero no lograron identificarlos. La imagen del guerrillero fluctuaba entre el hecho de que los nombres de muchos de sus miembros eran conocidos y, por tanto, identificables por vecinos y autoridades, y el alto grado de invisibilidad que gozaban unas agrupaciones que operaban de esta manera. Estaban y no estaban al mismo tiempo, pero cuando se mostraban, cuidaban mucho cómo hacerlo. Había órdenes de ir aseados, con la ropa limpia, de presentarse como un verdadero ejército que representaba a la República Española. Buscaban a menudo contrarrestar la imagen de bandoleros que el régimen les atribuía.

P.— La publicación parece intentar transmitir un sentimiento que supere la idea triste y nostálgica que prevalece todavía hoy de los guerrilleros en algunos ámbitos. ¿Qué os sorprende de estas imágenes? Además, en el libro se reproducen numerosas publicaciones manuscritas de la época, muchas de ellas procedentes del archivo del Partido Comunista de España. ¿Qué nos enseñan estos escritos?

R.— Quizás su grandilocuencia. Su extremo optimismo aun en las condiciones más duras de la guerra, cuando los Estados Unidos, la República Francesa y el Reino Unido habían abandonado al gobierno en el exilio de la República Española y al Partido Comunista de España, en favor de la lucha contra el comunismo. Y ello se expresa no solamente en las imágenes, también en los textos que las acompañaban, como señalas.

P.— ¿Se os viene algún ejemplo concreto a la cabeza?

SE LOS CRIMINALIZÓ EN LA PRENSA, SE MOSTRARON SUS CUERPOS VIOLENTADOS TRAS SER ASESINADOS POR LA GUARDIA CIVIL DURANTE DÍAS EN SUS MUNICIPIOS, Y A MENUDO SUS IMÁGENES DE ROSTROS DESFIGURADOS ERAN DIVULGADAS CON FINES DISCIPLINARIOS

R.— En un ejemplar de prensa publicado mientras Francisco Franco celebraba su «victoria» el 1 de abril de 1948, el Ejército

Guerrillero de Andalucía publicaba un nuevo número de Por la República, impreso con algún tipo de precaria y clandestina multicopista. Allí denunciaban: «Desde el más amplio continente hasta la más pequeña isla habitada, ha saltado la chispa de la rebeldía a la opresión y arde la llama de la lucha liberadora». Desde las sierras de Andalucía se hace referencia a Asia, África y al Mediterráneo, como escenarios de la lucha contra el «yugo de la opresión colonial». Y como «en todas partes donde se lucha organizadamente, se consiguen éxitos, y los éxitos conseguidos hasta ahora van perfilando con claridad cristalina el contorno de una victoria de amplias perspectivas: de la victoria de las fuerzas de la paz y la democracia universal». Por ello vislumbran los guerrilleros andaluces cómo «el tinglado de la opresión capitalista se resquebraja y hunde, y sus dueños tiemblan de miedo y de ira al sentir sus crujidos y concebir próximo su inevitable aplastamiento». Aunque sabemos que su aplastamiento no llegaría como preveían estos guerrilleros andaluces.

P.— El relato se detiene en aquellos españoles que lucharon contra el nazismo en Francia una vez dejaron atrás su país. ¿Cómo de importante fue su desvoladura en el país gallo para luego penetrar en España en octubre de 1944? ¿Qué dice la historia hegemónica de estos guerrilleros? ¿Quién ha escrito esa historia?

R.— De alguna manera, la historia hegemónica de los guerrilleros en la República Francesa se ha integrado en la narrativa nacional de la liberación de Francia bajo la premisa antifascista. Y la contribución de los exiliados de la República Española no es nada

desdeñable. Nuestro colega Steve Cushion recoge reportes oficiales de los mandos de las resistentes Forces Françaises de l'Intérieur, FFI, que atribuyen a las unidades formadas por exiliados de la República Española la destrucción de 150 puentes, 80 locomotoras, el sabotaje de 600 líneas eléctricas y seis plantas eléctricas, el ataque a 20 fábricas y a 22 minas de carbón. Pero al cruzar la frontera, lo que podríamos denominar hegemónico cambia. Como señala el propio Steve Cushion, aquellos que en la República Francesa pasaban de victoria en

victoria sobre el fascismo a ser héroes, al pasar físicamente al territorio del Estado Español, los guerrilleros volvían a ser terroristas.

P.— ¿Qué consecuencias sufrieron por ello? **R.**— Se los criminalizó en la prensa, se mostraron sus cuerpos violentados tras ser asesinados por la Guardia Civil durante días en sus municipios, y a menudo sus imágenes de rostros desfigurados eran divulgadas con fines disciplinarios. Décadas después, el horror ha vuelto con las imágenes de sus esqueletos exhumados de las fosas comunes, creemos, como sus verdugos lo hubieran deseado. Solo que sí en los años 40 se les retiró la agencia política al convertirlos en «bandoleros» hoy con las Leyes de Memoria se les retira también al hablar de ellos sólo en tanto que «víctimas».

LAS FOTOGRAFÍAS DE LAS GUERRILLAS QUE LUCHARON CONTRA EL ESTADO ESPAÑOL SUFRIERON UN DESTINO REPRESIVO POR EL CUAL, EN LUGAR DE HABERSE MONUMENTALIZADO, HAN QUEDADO OLVIDADAS EN ARCHIVOS HISTÓRICOS O INVISIBILIZADAS COMO PARTE DE DOSIERES DE LA PROPIA ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO

Salvador Puig Antich: memoria contra el silencio

POR MÁS QUE CALLEN,
 POR MÁS VUELTAS QUE DÉ EL MUNDO,
 POR MÁS QUE NIEGUEN LOS ACONTECIMIENTOS,
 POR MÁS REPRESIÓN QUE EL ESTADO INSTAURE;
 POR MÁS QUE SE LAVEN LA CARA CON LA DEMOCRACIA BURGUESA;
 POR MÁS HUELGAS DE HAMBRE QUE CALLEN;
 POR MÁS QUE TENGAN SATURADAS LAS CÁRCELES;
 POR MÁS PACTOS QUE DESARROLLEN CON LOS CONTROLADORES DE CLASE;
 POR MÁS GUERRAS Y REPRESIÓN QUE IMPONGAN;
 POR MÁS QUE INTENTEN NEGAR LA HISTORIA Y LA MEMORIA DE NUESTRA CLASE;
 MÁS ALTO DIREMOS:
 ASESINOS DE PUEBLOS,
 MISERIA, HAMBRE Y LIBERTAD,
 NEGOCIADORES DE VIDAS AJENAS.
 MÁS ALTO QUE NUNCA, EN GRITO O EN SILENCIO,
 RECORDAREMOS VUESTROS ASESINATOS
 DE GENTE, VIDAS, PUEBLOS Y NATURALEZA.
 DE LABIO EN LABIO, PASO A PASO, POCO A POCO.

SALVADOR PUIG ANTICH (1971 O 1972)

POR PACO SERRANO
 MADRID

Han pasado ya muchos años, demasiados, desde que en la cárcel Modelo de Barcelona fuera agarrado Salvador Puig Antich: el sábado dos de marzo de 1974, a una hora muy temprana. Tenía 26 años y la vida por delante. No iba solo, junto a él fue, también, el joven apátrida Georg Michael

Welzel, en el vano intento de despolitizar el crimen. Fue Salvador un joven más que cansado, aburrido y frustrado por lo que el régimen le ofrecía a una juventud que anhelaba cambios más profundos y significativos en nuestras formas de ser y de vivir y al que el recuerdo y la esperanza de los cambios de vida que el 68 habían puesto de manifiesto a una nueva generación que no se conformaba con esperar, que querían intervenir, ser protagonista de sus vidas y hacerlo según sus criterios, sus deseos y sus necesidades. sumándose a la lucha antifascista más radical y comprometedora en las filas del MIL, Movimiento Ibérico de Liberación.

Una vez más, el régimen franquista ponía fin a la vida de un joven rebelde, revolucionaria y esta con más celo y ensañamiento si cabe, tras una farsa de Juicio por unos hechos no lo suficien-

temente esclarecidos ni probados, y el cumplimiento de una sentencia que nunca debió darse.

El criminal estado franquista pretendía dar así satisfacción a sus más recalcitrantes partidarios, preocupados y atemorizados por el hecho de la pertenencia de Salvador a un grupo libertario clandestino armado, asentado en Cataluña y con unas formas de luchas muy diferentes de las hasta entonces dominantes en la oposición al franquismo. De este modo su asesinato pro el Estado sería ejemplo para muchos jóvenes, que comenzasen a manifestar sus discrepancias con el régimen dictatorial del general Franco, con otros métodos menos clásicos y más efectivos que los hasta ahora empleados por las fuerzas de oposición clásica. Pero el genocidio franquista duraría muchos más años y todavía hoy seguimos sin poder

Mural del artista Roc Blackblock, en la plaza de Uri Caballero del barrio Vallcarca (distrito de Gracia), inaugurado el 24 de febrero de 2024, dentro de las celebraciones del 50º aniversario de la ejecución de Salvador Puig Antich por el garrote vil franquista. / WIKIMEDIA COMMONS



pañol, no fue el sentimiento que se manifestó en Europa y en el resto del mundo. Las manifestaciones se sucedieron en todas las capitales europeas, principalmente en Francia, donde todos los consulados, oficinas oficiales y Embajada fueron custodiados por la policía. Fueron numerosas las bombas y el lanzamiento de cócteles Molotov en todas las capitales y ciudades europeas, y fueron multitud las sedes bancarias que sufrieron el furor y la rabia de cientos de jóvenes. Nunca habían ardido tantas sedes bancarias y nunca tantos jóvenes lo habían realizado al unísono y en tan poco tiempo. Parecía que las consignas del MIL habían calado en la juventud europea.

El MIL apareció en el momento del auge de los conflictos obreros, de su radicalización, en los últimos años de la vida de Franco y donde los obreros están en un momento clave de su definición como grupo y su papel en un futuro muy próximo. El MIL se articula como grupo de apoyo a esas luchas más radicales, optando por la ofensiva, no solo contra el fascismo, sino directamente contra el capital, elevando el nivel político de la lucha de clases y de sus contenidos, ser el fermento o la levadura de la cocción de su conciencia obrera.

Se alejan de estructuras orgánicas leninistas, proponiendo organizaciones antiburocráticas, antiparlamentarias, antisindicalistas. Se acercan a unas estructuras organizativas nuevas que denominan consejos obreros, y donde todo el poder de decisión pertenece solo a la asamblea, muy lejos, así pues, de cualquier tipo de vanguardia o de líderes que pretendan dirigirlos. El MIL intenta unir una teoría consejista no leninista a un activismo revolucionario anarquista clásico en una práctica obrerista en un Estado dictatorial, personalista y en los años de descomposición política del régimen ante la muerte ya evidente de su dictador. Esos fueron sus postulados ideológicos y su práctica militante, y por ellos murió en garrote vil Salvador, en un acto sin piedad de un régimen que nunca la tuvo y prefería morir matando antes que ceder algo de su omnímodo poder.

exigir las responsabilidades de unos comportamientos nunca aclarados y nunca asumidos por sus realizadores.

La respuesta popular al agarramiento de Salvador, desgraciadamente, fue mucho más pequeña que la que unos pocos años atrás se hizo al juicio de Burgos y a sus peticiones de pena de muerte y la condena posterior a nueve militantes de ETA y al indulto final por el dictador. Bien es verdad que este tuvo lugar varias semanas de duración y por tanto se dispuso de más tiempo para preparar su rechazo y denuncia que, por el contrario, el juicio y la ejecución de la sentencia mucho más cortos en el caso de Salvador.

Pero a pesar de ello la respuesta de las organizaciones de la izquierda más implantada en la lucha popular fue muy pequeña y se limitó a la realización de algunos saltos callejeros en algunos lugares céntricos sin previo aviso, alterando du-

rante unos pocos minutos el tráfico de esa zona, más justificativos ante la opinión pública y su militancia que el sentimiento de un rechazo activo y directo ante un nuevo crimen del franquismo.

La militancia de Salvador en un grupo libertario anarquista no gustaba nada, y menos, todavía, su carácter de clase y que fuese armado en la realización de algunas acciones a la oposición política oficial, léase el siempre sacrosanto PCE. Sin duda ello hizo que el rechazo al asesinato de Salvador apenas se mostrara a pie de calle. Fue un rechazo formal, más obligado que sentido. No se puso en marcha ninguna de las respuestas que se podrían haber dado y el caso merecía. Ya estaba haciéndose notar el sectarismo y el miedo de ciertos grupos a la recuperación del movimiento libertario y sus formas de luchar.

Esa indiferencia que se sintió en una cierta izquierda militante en el estado es-

Sáhara: medio siglo de traiciones y de lucha

POR ANDRÉS SÁNCHEZ
PUERTOLLANO

El pasado 6 de noviembre de 2025 se cumplió medio siglo desde la famosa Marcha Verde, que provocó que el territorio del Sáhara Occidental fuese ocupado por el vecino país de Marruecos. Pocas noticias al respecto se han oído en los medios. Parecería que el mundo está tan convulso que es difícil estar pendientes de todo, pero la realidad es que estamos ante un conflicto incómodo, enquistado, en el que España es parte implicada y su actuación no ha sido precisamente la más elegante. Es mejor callar y olvidarlo.

A día de hoy sabemos que, para sorpresa de nadie, el plan contó con la planificación del Departamento de Estado de Estados Unidos y la sempiterna CIA. Aprovechando las presiones de la ONU para la descolonización y la debilidad de la dictadura franquista, 350 mil civiles, acompañados de militares armados camuflados, cruzaron la frontera y ocuparon lo que todavía era territorio español. El 14 de noviembre, se firma el Acuerdo Tripartito de Madrid, por el que la provincia de Saguía el Hamra y Río de Oro, que el 27 de febrero del 76 proclama la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Se inicia una guerra por la independencia en la que Mauritania abandona sus pretensiones en 1979 por los Acuerdos de Argel.

Mientras tanto, el pueblo saharauí lleva desde 1973 organizado en el Frente Polisario, el Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro, que el 27 de febrero del 76 proclama la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Se inicia una guerra por la independencia en la que Mauritania abandona sus pretensiones en 1979 por los Acuerdos de Argel.

Sin embargo, Marruecos no está dispuesto a renunciar al Sáhara. Por un lado, tras su independencia en 1956, Hassan II, rey desde 1961, retomó las tesis nacionalistas del Gran Marruecos, que incluye también toda Mauritania y parte de Argelia. Estos argumentos imperialistas convierten la región en una continua fuente de enfrentamientos con sus vecinos. Por otro lado, el territorio saharauí no es completamente desértico, sino que cuenta con interesantes recursos explotables

económicamente, desde sus suculentas minas de fosfatos hasta la pesca, pasando por tierras fértiles para la agricultura e incluso por la propia arena del desierto, convertida en materia prima para la construcción. Por supuesto, la explotación de estos recursos no ha redundado en una mejor calidad de vida del pueblo marroquí, que, según la ONG Oxfam, ostenta el dudoso honor de soportar las más altas tasas de desigualdad del norte de África.

Con estas intenciones, el conflicto se prolonga y se agrava hasta que, durante los años 80, se construye una serie de muros militarizados, con el fin de frenar los ataques, minimizando las pérdidas, así como proteger la industria minera. Más de 2700 kilómetros de muros plagados de minas antipersonales en mitad del desierto. El estancamiento de los enfrentamientos provoca que en 1991 se firme un alto el fuego, a la espera de un referéndum por la autodeterminación que nunca llega, debido a la falta de acuerdo a la hora de elaborar un censo. En 2007, Marruecos plantea un nuevo plan que el Frente no acepta, lo que lleva a que en 2020 se reanuden las hostilidades, a causa de un conflicto fronterizo, y que continúen esporádicamente hasta el día de hoy.

Una cosa está clara, no hay rincón del planeta al que no lleguen los tentáculos de la geopolítica. Durante la Guerra Fría, ni Francia ni el poderoso norteamericano podían consentir que el Sáhara se pasase al bando ruso, como su vecina Argelia, y por eso se aliaron con el bando rifeño. Medio siglo después, el omnipresente Trump acepta el plan de autodeterminación marroquí a cambio del reconocimiento por su parte del Estado de Israel. La casualidad. En 2022 el gobierno más progresista del Sistema Solar hace lo propio y el pasado 31 de octubre de 2025 la ONU, con la abstención de China, Rusia y Pakistán, además de la ausencia de Argelia, lo aprueba igualmente. Parece que la táctica yanki de golpear por todos lados está haciendo que los gigantes se olviden de los pequeños rincones del planeta. Al menos mientras no les toquen sus negocios.

Pero que las naciones hayan abandonado al pueblo saharauí a su suerte no ha merchado sus fuerzas, nunca han tenido apoyo real. Gran parte de la población reside en las cinco willayas, campos de refugiados, de Tinduf, al suroeste de Argelia, cerca de la frontera, con unas 173 mil personas que sobreviven gracias a la ayuda humanitaria. El resto habita la "zona liberada", al este del muro, y la zona marroquí, donde se denuncian continuas violaciones de los derechos humanos. Asimismo, existe una importante población

emigrada a Europa, sobre todo a España y Francia, mucha de la cual aporta un apoyo económico importante a la metrópoli.

A nivel político, el Frente Polisario es el encargado de gobernar la República Árabe Saharaui Democrática, su secretario general es el presidente. Actualmente, Brahim Gali ostenta el cargo tras su elección en el pasado XVI Congreso de enero de 2023, en un proceso de democracia indirecta.

Su sede central se encuentra en Tinduf, donde el Frente es el encargado de la administración, incluyendo la distribución de bienes básicos, vivienda, educación, sanidad, energía y seguridad. La escolarización es obligatoria y gratuita hasta los 16 años, contando cada willaya con un centro de educación especial. Recientemente se ha instalado alumbrado exterior y cada jaima suele contar con enchufes, aunque son habituales los apagones eléctricos. La región está situada en una zona especialmente árida, pero cuentan con un subsuelo con abundante agua.

Aparte de la lucha armada, el Polisario lleva años con una estrategia de concienciación en el extranjero, impulsando las visitas a los campos de refugiados, ampliando lo más posible los programas de verano de acogida infantil Vacaciones en Paz, e incluso consiguiendo que en 2023 la ingeniera Tesh Sidi obtuviera una cartera de diputada



ESTAMOS ANTE UN CONFLICTO INCÓMODO, ENQUISTADO, EN EL QUE ESPAÑA ES PARTE IMPLICADA Y SU ACTUACIÓN NO HA SIDO PRECISAMENTE LA MÁS ELEGANTE. ES MEJOR CALLAR Y OLVIDARLO.

por Sumar. Esto ha procurado la simpatía de la sociedad civil, existiendo gran número de asociaciones solidarias con el Sáhara.

Sin embargo, como siempre la política no está en consonancia con el sentir del pueblo. El pasado 15 de abril se publicó el Real Decreto de regularización de personas migrantes, en el que, a última hora, el gobierno más progresista de la Vía Lactea, atendiendo a la recomendación del Consejo de Estado, dejó fuera a las personas que han solicitado el estatuto de apátrida. Se calcula que el 90% de estas solicitudes vienen de personas saharauis. Este hecho contrasta con que se mantengan las regularizaciones a peticiones de asilo, un cuarto de millón, la mitad de las regularizaciones, frente a las tres mil solicitudes de apátridas. Muchas asociaciones han denunciado presiones por parte de Marruecos para modificar el texto. Y así, una vez más, los entresijos de la política internacional se imponen sobre las políticas

nacionales. Democracia en estado puro.

Frente a este cinismo institucional, queda trágicamente claro que la emancipación del pueblo saharauí no llegará firmada en los despachos de la ONU, ni mucho menos a través de las migajas de gobiernos, por mucho que sean los más progresistas del universo, que claudican ante el chantaje del capital y la geoestrategia. Los Estados, con sus fronteras y sus intereses comerciales, siempre priorizarán el negocio sobre la vida. Pero es precisamente en este punto de abandono institucional donde cobra verdadero sentido y fuerza la histórica consigna de la unión de los pueblos.

La verdadera hermandad no entiende de líneas trazadas con tiralíneas en mapas coloniales. El enemigo del pueblo saharauí no es el trabajador marroquí—víctima también de la desigualdad feroz y la represión de la monarquía alauí—, sino las élites, los reyes, las multinacionales extractivistas y los gobiernos

cómplices que se lucran con la ocupación. Hoy, más que nunca, es vital tejer una solidaridad internacionalista y de clase que salte por encima de los muros de arena y los alambres de espino.

Es hora de pasar a la acción. No podemos permitir que el silencio mediático sea la tumba de esta causa. Desde nuestros sindicatos, asambleas, ateneos y barrios, debemos multiplicar el apoyo a las organizaciones saharauis civiles, participar activamente en las redes de apoyo mutuo, denunciar el expolio de sus recursos naturales señalando a las empresas cómplices, y presionar en las calles. La solidaridad no es dar lo que sobra, es compartir la lucha.

Y en esta lucha hay un motivo para la esperanza. Medio siglo de exilio, de sol abrasador, de traiciones políticas y de promesas rotas no han logrado marchitar la dignidad de un pueblo entero. Las jaimas de Tinduf siguen en pie, las nuevas generaciones recogen el testigo con más fuerza y preparación que nunca, y la identidad saharauí resiste, vibrante e indomable, demostrando al mundo que la voluntad de un pueblo libre es mucho más fuerte que cualquier imperio. Han intentado enterrarlos en la arena del olvido, sin saber que eran semilla. La justicia no se mendiga a los Estados; la justicia se conquista desde abajo, codo con codo. Sáhara será libre.

23F: Desclasificación y Gestalt

ANA SIGÜENZA | MADRID



Según la Gestalt el cerebro organiza elementos aislados en totalidades con significado. Esa es la única vía para sacar algo de lo desclasificado el 25/2/26. Lo que no estaba, sigue faltando. No se puede desclasificar documentación que no se conserva, ni se puede exigir la desclasificación de documentación cuya existencia se ignora. Así termina el manifiesto de la AEFP (Archiveros Españoles en la Función Pública) emitido al respecto.

Aunque el acceso a información producida por las administraciones públicas es un derecho, tanto la Ley de Secretos Oficiales de 1968, como el Art. 57 de la Ley 16/85, del Patrimonio Histórico Español, la restringen.

¿Mala gestión documental o tomadura de pelo?

La mayoría de los documentos se agrupan por sus supuestos órganos emisores, pero ¡oh, sorpresa!, cuyos originales -si alguna vez existieron- no se conservan en ellos. Dónde se custodian o de qué procedimiento judicial o administrativo forman parte, no siempre consta.

No hay Gestalt que ampare tanta ausencia: información espuria, censurada y nombres de personas tachados. En estos 45 años el Estado no ha seguido un procedimiento trazable para conservar o destruir documentos del 23F.

Por ejemplo, se omite la investigación realizada por equipos mixtos de Policía Nacional y Guardia Civil, respecto a 154 miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, y otras 114 personas que aparecen en pinchazos telefónicos, según dijo en el Congreso el entonces Ministro de Defensa, en marzo del 81, información que nunca llegó al juez instructor y que tampoco él pidió.

Un cuento

La Transición, plagada de conspiraciones, coincidió en atemorizar a la nueva clase trabajadora que resistía al franquismo. Represión y montajes contra el sindicalismo combativo de la CNT nos alejan de un cuento: el del mágico paso del régimen del terror a una democracia, con el rey y Suárez como héroes. En 1974 caen las dictaduras de Portugal y Grecia. La nuestra prepara su continuidad con dos estrategias: la aperturista y la

del búnker. Ambas cuentan con un designado heredero de Franco desde 1969. La nueva clase obrera, movilizada por sus derechos laborales, vecinales y libertades, quería la ruptura con el Régimen. El trilerismo político de las Cortes franquistas aprobó la Ley para la Reforma Política: continuidad+ transición.

Tras las elecciones del 77, diversos proyectos golpistas, antes y después de la Constitución. Hay financiación de una patronal interesada en bloquear derechos laborales que no aparece en los papeles desclasificados. Mientras CNT crece meteóricamente, con su oposición a los pactos de la Moncloa y demuestra su fuerza en la huelga de gasolineras, el Estado responde con violencia y caso Scala. Gracias, Martín Villa.

Del 79 al 81, el tándem político-militar y mediático-empresarial se aplica a la tarea: CESID, March, Ferrer Salat, Anson, Martín Villa, y la famosa reunión de Múgica con Armada. Incluido el rey, todos querían eliminar a Suárez, quien dimitió justo antes del 23F.

Magia

Mucho de lo investigado o recogido no aparece. Las siete horas en blanco a pesar de los abundantes testimonios y pinchazos telefónicos, incluso en el Congreso. Conviene a la versión oficial: el golpe fracasó por la lealtad del ejército y el rey. Pero sólo tres de los once capitanes generales fueron leales, el resto esperó lo que hiciera la División Armada Brunete y por la noche eran demócratas de toda la vida. En cuanto al rey: su discurso tan tardío y que hablara con Armada. Que éste fuera el futuro presidente de gobierno de concentración (salvo nacionalistas) y fuera quien hablara con Tejero en el Congreso, al cual le habían prometido una junta militar, en fin...

Con dos divisiones implicadas, 154 miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, 116 civiles y todos los guardias de Tejero, mágicamente sólo se condenó a 22 militares. El bigolpista Milans, enterado en el Alcázar y Armada, indultado por González.

La desclasificación es la foto de la impunidad de un golpe continuo hacia la clase obrera organizada y para ello se puso a la zorra a cuidar de los documentos.